

CIUDADANIZANDO EL TERRITORIO EN EL SUR DE JALISCO: LA APUESTA DE LA ACDRA-SURJA

4

De acuerdo con el interés del presente capítulo, daremos cuenta solamente de las dinámicas de “construcción socio-organizativa y territorial” que se encuentran subyaciendo en la experiencia referida, de manera que dejaremos de lado otra serie de posibilidades de análisis y materia de estudio como son la constitución del “sujeto social” o la “perspectiva formativa-educativa” del sujeto en su construcción.

4.1 Aproximaciones teórico-conceptuales a la construcción de la organización social y ciudadana¹

Las aproximaciones teórico conceptuales para analizar la construcción de la organización social y ciudadana tienen una amplia literatura de tipo sociológico, antropológico y administrativa. Desde la vertiente sociológica podemos remontarnos a los aportes de Max Weber y sus teorías de la organización, que apuntan al estudio de las organizaciones burocrático-rationales, hasta Marcur Olson y sus contribuciones a la racionalidad instrumental y la elección racional en la toma de decisiones individuales y sociales (rational and social choice). Yendo más lejos, la novel de economía en 2009, Elinor Ostrom, hizo contribuciones importantes en torno a la cooperación en la gestión de bienes comunes. Por su parte, Anthony Giddens propone su Teoría de la Estructuración social. Desde las teorías antropológicas podemos remontarnos a Bronislaw Malinowski y Marcel Mauss con sus estudios de las culturas ancestrales o pre-modernas. La vertiente administrativa de la teoría de las organizaciones –tanto públicas como privadas- tiene, entre sus destacados estudiosos más recientes, a Douglas North y sus estudios en torno al neo-institucionalismo y la presencia de la cultura en las organizaciones para su pervivencia.

Por nuestra parte, dados los fenómenos sociales y organizativos que nos interesa indagar, hemos apostado por una aproximación conceptual que abreva en la vertiente sociológica crítica y, más precisamente, de la mirada socio-política del pensamiento crítico. Por ello, parten de la comprensión de conceptos tales como cultura organizacional, organización, institución, nuevas organizaciones sociales, redes de organizaciones, movimientos sociales, nuevos movimientos sociales, redes de movimientos sociales y movimientos en red, los cuales tienen nexos y diferencias que conveniente elucidar. Para ello, nos apoyamos en autores como Mónica Churi, José Arocena, Alan Touraine, Alberto Melucci, Bruno Latour, Edgar Schein, Anthony Giddens, Xavier Godás y Manuel Castells, entre otros. La aproximación conceptual termina con una breve referencia al pensamiento de Edgar Morin desde la relación entre la organización y la complejidad en el marco de sus principios más relevantes (ver Figura 4.1).

.....
¹ Este apartado ha sido realizado por Manuel Sánchez Ramírez como construcción del marco teórico de la línea de investigación del PDRAS.

Figura 4.1
Aproximaciones conceptuales a la Organización



Fuente: Elaboración propia

.....

4.1.1 Organización

Es un concepto creado por el género humano con el fin de satisfacer necesidades humanas, entre las diversas expresiones de organización se cuentan entre otras las asociaciones civiles, las cooperativas, las fundaciones, los sociedades de producción rural, los sindicatos, las confederaciones patronales, los ejidos, las asociaciones religiosas, las microempresas, las medianas y las grandes empresas, los grandes agrupamientos y los grupos ciudadanos sin registro oficial, que si bien son estructuralmente diferentes, con diferentes objetivos y actividades lo que tienen en común estas expresiones es que "son sistemas sociales, integrados por personas que se relacionan entre sí, disponiendo de recursos y desarrollando actividades para alcanzar objetivos." Churi (2001:5)

Pero también siguiendo a Arocena (2010: 33-35), y poniendo especial interés en los planteamientos que guiarán el presente trabajo, es menester resaltar que:

"En su definición más simple, la organización es un instrumento para alcanzar una meta colectiva. Cada vez que dos o más personas se ponen de acuerdo en para actuar juntos en función de un objetivo común, necesitan organizarse (...) Las organizaciones humanas se crean entonces en función de unos objetivos o de una finalidad que debe de orientar todas las acciones. (...) El estatuto, los reglamentos o el organigrama expresan la forma como la organización se propone alcanzar sus objetivos (...) Para que la organización cumpla con la finalidad para la que fue creada deberá asegurar que sus miembros actúen de manera racional, es decir adaptando su comportamiento a lo que la organización quiere lograr. (...) La organización humana no es sin embargo solamente una articulación racional de funciones. Una característica específica de la organización humana es la de constituir un sistema de relaciones sociales. (...) La organización humana puede ser definida como un sistema social porque

está formada por agentes libres y fuertemente imprevisibles. (...) La organización humana es entonces un sistema social orientado a modificar su entorno."

Entre algunas de las características que poseen las organizaciones según (Churi, 2001) y (Menchen, 2009) se pueden mencionar que perduran en el tiempo, son complejas, dinámicas, innovadoras y flexibles, aplican la división del trabajo, la gran mayoría son personas jurídicas, buscan ser eficientes y eficaces basándose en las capacidades de escuchar, enseñar mediante la propuesta de valores y facilitar los procesos, la toma de decisiones es consensuada, el trabajo es en equipo, contemplan en su visión de futuro el cambio, entienden su entorno como complejo e impactado por la incertidumbre e integran las tecnologías de la información en sus procesos.

En cuanto a su tipología podemos mencionar que las organizaciones pueden ser dependiendo de su constitución jurídica y sus funciones administrativas: formales (con personalidad jurídica y con funciones administrativas básicas) e informales (sin personalidad jurídica ni funciones administrativas básicas); de la estructura organizacional, con estructura piramidal, con estructura por delegación, con estructura de poder según contribución y con estructura de poder según responsabilidades; del tipo de su gestión, públicas, sociales o privadas; de su finalidad, con o sin fines de lucro; de su estructura de funcionamiento, vertical, horizontal, reticular (en red); por su duración, proyectada para que sea permanente o para que sea transitoria y desaparezca en un tiempo breve, por su adaptación o no al entorno estable o cambiante.

4.1.2 Institución

La institución entendida como institución social es definida por Giddens (1994: 781) como los:

"Modos básicos de actividad social que siguen la mayoría de los miembros de una determinada sociedad. Las instituciones suponen normas y valores a los que se ajustan gran número de individuos, y todos los modos institucionalizados de conducta se encuentran protegidos por fuertes sanciones. Las instituciones forman el << fundamento >> de toda sociedad, pues representan modos relativamente fijos de comportamiento que perduran en el tiempo."

Por otra parte, la concepción marxista ubica a las instituciones en la superestructura jurídica y política de la sociedad y como reproductoras ideológicas de las relaciones de producción dominantes (estructura económica de la sociedad) que son relaciones de dominación de una clase social sobre

otra y que se corresponden con el desarrollo de las fuerzas productivas.

Desde otra perspectiva, Arocena (2010), citando a Touraine (1974), define a la dimensión institucional como una de las formas de intervención de la sociedad sobre sí misma ya que para él:

"Una sociedad se produce, se adapta y funciona. Ella es una jerarquía de sistemas: La historicidad de la sociedad es su capacidad de producir orientaciones sociales y culturales a partir de su actividad de dar "sentido" a sus prácticas. Las instituciones políticas adaptan las reglas de la sociedad en función de los cambios ocurridos en el interior y en el exterior de una colectividad política determinada. Las organizaciones mantienen su equilibrio interno y externo en función de sus objetivos y mediante normas."

Touraine habla no de lucha de clases sino de conflicto de clases y señala que no puede haber sociedad en la cual no existan conflictos de clases, en cada época histórica determinada hay un conflicto de clases que la identifica, que en la sociedad industrial hubo dos grandes actores sociales en conflicto que se convirtieron en actores históricos señalando como tales a la burguesía y al proletariado. Menciona también de los procesos de institucionalización que se dan en la historia y que las sociedades toman decisiones que les permiten establecer regulaciones necesarias para la vida social, y en un tercer nivel refiere que "esas instituciones toman formas concretas definiendo funciones, reglas y pautas para un funcionamiento específico y particular que llamamos organización. A este nivel, existen sistemas concretos de acción que son propios de cada colectivo organizado: escuelas, familias, instancias judiciales, etc." Arocena (2010: 209).

El desarrollo histórico de la sociedad que denomina Touraine como historicidad tiene influencia en el desarrollo y los perfiles de las instituciones mismas que producen un determinado tipo de organización que responda a las necesidades sociales de la época histórica de que se trate.

4.1.3 Redes de organizaciones

El concepto de redes de organizaciones se refiere al impulso de articulaciones mediante las cuales organizaciones, movimientos, sujetos sociales colectivos, actores y/o grupos sociales buscan actuar en la transformación de la realidad mediante acciones colectivas en pos de alternativas muchas de las veces basadas en los derechos ciudadanos:

“Los esfuerzos de articulación de dos o más grupos, movimientos u organizaciones, para enfrentar juntos propuestas y estrategias de desarrollo en relación con su trabajo en uno o varios campos de la práctica social, (...) los procesos de conformación de proyectos conjuntos, estrechamente relacionados con los procesos económicos, políticos y culturales, que permiten generar nuevas formas de acción e intervención social con propuestas ya alternativas viables y válidas para sectores específicos de la población del país.” (Reygadas, 1998: 89)

El mismo autor señala que los atributos de las redes de organizaciones son entre otros: el tener capacidad de hacer sinergias entre grupos y sistemas diversos, desarrollar acciones articuladas con pluralidad, ser respetuosas de las diferencias, tener formas de decisión incluyentes y horizontales, la distribución del trabajo y de las responsabilidades, la flexibilidad y responsabilidad, el propiciar el trabajo interdisciplinar, que en sus nodos se producen intercambios en todas direcciones, que intervienen en todos los campos donde existen demandas sociales y que propicia la movilización de diversos sujetos sociales articulados.

Las redes de grupos, movimientos u organizaciones no dependen de las redes sociales para desarrollar sus actividades, planes, programas, proyectos o acciones colectivas pero si les ayudan a conjuntar acciones comunes en coyunturas específicas desde las más modestas y simples hasta las más retadoras y complejas. Algunas de las redes sociales más empleadas en la actualidad son Facebook, Twitter, YouTube, Reddit, Tumblr y NowPublic. Otro tipo de plataformas procuran la adhesión a peticiones de denuncias sobre diversas acciones que violan los derechos humanos y ciudadanos como Avaaz, Causes, Care2, Change.org, entre otras.

4.1.4 Nuevas organizaciones sociales

Sin intentar transpolar el concepto de nuevas organizaciones del campo empresarial al campo de las reivindicaciones sociales mediante las acciones colectivas, es preciso señalar que la creación de este concepto efectivamente parte del mundo de las formas de organización de las empresas, pero que las organizaciones no empresariales también asumen en parte esa visión de organización y de estructura de funcionamiento.

Las nuevas organizaciones sociales son organizaciones que aprenden, de aprendizaje o aprendientes e inteligentes “que al integrar en una visión sistémica el conjunto de sus procesos, son capaces de entender las claves cognitivas y emocionales de su propio funcionamiento y de su relación con el entorno” (Arocena 2010: 249) , caracterizadas entre otros

aspectos por el valor que se les da a las personas, así como a la renovación de sus estructuras de organización que favorecen la iniciativa, la creatividad , el aprendizaje entre sus integrantes y la transferencia de conocimientos respondiendo a los cambios del entorno.

Entre otras de sus características también se pueden mencionar su estructura flexible y adaptable, la autoridad basada en el conocimiento, su alto grado de descentralización, su integración en red, sus miembros con alta creatividad e innovación, el trabajo colaborativo y en equipo por parte de sus miembros, la formación e información transversal, la dirección cooperativa o colectiva según el caso, la comunicación rápida entre todos los miembros y estructuras organizativas en tiempo real.

4.1.5 Movimientos sociales y nuevos movimientos sociales

Para Xavier Godás (2007:20) los movimientos sociales son:

“Un conjunto de actores políticos no institucionalizados que siguen una lógica reivindicativa promoviendo u oponiéndose al cambio de estructuras sociales, que conjugan diversas organizaciones y personas en procesos de movilización perdurables sin poder pretender, en tanto que movimientos, tomar el poder de los centros políticamente decisorios”

Quien introdujo en las ciencias sociales el concepto de “nuevos movimientos sociales” fue Melucci (Godás, 2007) entendiéndolo como un concepto relativo que explicaba un nuevo fenómeno y resaltaba algunas de las diferencias comparativas entre tipos de fenómenos, formas tradicionales de conflicto de clase y formas emergentes de acción colectiva, de ahí que algunos teóricos definan a los nuevos movimientos sociales también como movimientos emergentes de la sociedad una de cuyas características es que su modelo organizativo es en forma de red.

En palabras de Alonso (2013: 39 y 40), y desde una mirada crítica al sistema capitalista, señala:

“Es posible enlistar una amplia gama de nuevos sujetos y de nuevas prácticas de movilización social. Lo importante de lo nuevo es la gran diversidad de esos movimientos. Se trata de movimientos ecológicos, feministas, pacifistas, antirracistas, de jóvenes, de defensa de los derechos humanos, de autoayuda, de consumidores etcétera. Boaventura de Sousa Santos puntualiza que todos esos movimientos –inciertos en lo cotidiano y defendiendo valores, la cultura y la

calidad de vida-constituyen una profunda crítica a la regulación social capitalista y denuncia nuevas formas de opresión (...) Si bien ya no se trata de movimientos clasistas, se manifiestan grupos sociales con intereses colectivos (...) Estos movimientos llevan a detectar una multidimensionalidad de relaciones sociales y de sentidos de acción colectiva; se nutren de innumerables energías (...) se combaten las dependencias burocráticas, se incentivan autonomías y se busca renovar el sentido de comunidad. En estas dinámicas se prefieren las estructuras descentralizadas y fluidas y se impulsa la acción política no institucional. "

4.1.6 Los Movimientos en Red (networkapproach= enfoque de red)

La existencia de movimientos de movimientos, constituidos en red, es un fenómeno que reconoce Manuel Castells, citado por Alonso (2013:45), y plantea que:

"(...) hay movimientos que se conectan en red para constituirse y hacer que las tecnologías de la red social sean esenciales para ir más allá del control mediático y estatal; hace ver que por esto mismo no hay un liderazgo central. Otra característica de esos movimientos es que dicha tecnología les permite una constante configuración lo cual los hace más resistentes a las represiones, y, así, pueden resistir a taques tanto de fuera como de dentro (...) se hacen visibles en los espacios públicos mediante la ocupación de lugares urbanos, no hacen un llamado a clases sino a personas con inquietudes similares (...) optan por expresiones no violentas."

Como ejemplos de estos movimientos que tuvieron lugar en el año 2011 podemos los de la primavera árabe: el caso de Egipto, por ejemplo, cuyos ciudadanos se congregaron en la Plaza de Al – Tahir luchando en contra de la corrupción, demandando trabajo, respeto a los derechos ciudadanos y rendición de cuentas, y cuyo movimiento logró el derrocamiento del régimen del Presidente Hosni Mubarak; el de "los indignados" de España (Movimiento 15-M) convocados por varios colectivos el 15 de mayo de 2011 en contra del rescate de los bancos, la reforma laboral contraria a los trabajadores, el desempleo de los jóvenes, el lanzamiento de ciudadanos incluso de la tercera edad de sus viviendas y el recorte de monto de las pensiones; y el de Estados Unidos de América con sus indignados convocando a la ciudadanía mediante la consigna "Occupy Wall Street" (#occupywalls-treet) para protestar en contra de los banqueros y de la evasión fiscal de las empresas. Así, para Alonso (2012: 56): "Estos movimientos de indignados se inscriben en el conjunto de movimientos que no sólo no buscan el poder, sino que sien-

ten aversión hacia él, que no buscan mejorar el sistema actual, sino propiciar la creación de otra manera de convivir, que saben que el cambio de fondo no se dará en un momento dado, sino que se hará produciendo entre similares paulatinamente. Pueden ser catalogados como movimientos sociales porque van erosionando, haciéndole rupturas al dominio estatal y a la explotación capitalista con formas cotidianas de convivencia no capitalistas y no estatales."

4.1.7 Cultura organizacional

Se ha pretendido terminar esta aproximación conceptual a las organizaciones con una noción que resulta fundamental. Los teóricos que han desarrollado el concepto de cultura organizacional han partido de los postulados teóricos de Edgar Schein (2010) quien definió a la cultura organizacional como:

"el patrón de supuestos básicos compartidos que un grupo determinado ha inventado, descubierto o desarrollado, en el aprendizaje para enfrentarse con sus problemas de adaptación externa e integración interna, y que han funcionado lo suficientemente bien para ser considerados válidos y, por lo tanto, ser enseñados a los nuevos miembros como la forma correcta de percibir, pensar y sentir en relación con dichos problemas." (Delgado, 2010: 220)

Según Delgado, en la Teoría de Schein la cultura organizacional está compuesta por tres niveles, siendo estos: a. el nivel más profundo, b. los valores y las normas comportamiento y c. el nivel de los artefactos, que es el más superficial.

El nivel más profundo está constituido por un núcleo de creencias y supuestos básicos subyacentes que, según Schein (1985), son inconscientes y están constituidos por lo que los miembros de la organización creen que es la realidad y que influyen su forma de percibirla y de interpretarla. El nivel de los valores y las normas de comportamiento emergen del más profundo (primer nivel) y se sostiene y se vincula con el nivel de los artefactos (tercer nivel), de manera que define:

"(...) los valores son los principios sociales, metas y estándares sostenidos dentro de una cultura, usualmente incorporados dentro de un código ético o moral; constituyen la base para juzgar lo que es "bueno" o "malo". Las normas – estrechamente asociadas con los valores- son las reglas no escritas que permiten a los miembros saber lo que se espera de ellos en una amplia variedad de situaciones (...) El tercer nivel de cultura (nivel de los artefactos) es el más fácil de identificar, pero muy difícil de interpretar; ubica a los artefactos culturales dentro de tres categorías: manifestaciones

físicas –edificios, logotipo, vestimenta, etc.-, manifestaciones de comportamiento –ritos, ceremonias, tradiciones, recompensas, sanciones, etc.- y manifestaciones verbales –anécdotas, historias, mitos, héroes, metáforas.” (Schein, 1985, citado por Delgado, 2010)

4.1.8 Las organizaciones como sistemas complejos

Dependiendo de su grado de complejidad y, por ello, desde una toma de distancia de un modelo reduccionista, resulta conveniente aceptar que las organizaciones son sistemas o unidades organizadas por interacciones o interrelaciones de las partes o elementos, procesos e individuos que componen su totalidad pero, al mismo tiempo, también con el entorno en que se ubican.

Se pueden distinguir, entonces, por lo menos cinco dimensiones de la complejidad presentes en la realidad de las organizaciones (Morin, 2004):

- Sistema abierto y multidimensional (principio sistémico).
- Auto-eco-regulación (sistemas autopoieticos, principio de la recursividad).
- El todo es más que la suma de sus partes y la parte es más del todo que genera (principio hologramático).
- La comunicación, como base de las interrelaciones humanas, científicas, tecnológicas y financieras, donde el conflicto inherente a la conjunción de factores en juego (principio dialógico, en donde dialógicamente y dialécticamente juegan las diversas contradicciones);
- La incertidumbre, como producto de la combinación de las estrategias diseñadas (planeación-ejecución) y de eventos del azar, por los resultados no esperados (principio de ecología de la acción).

4.2 La región se construye con relaciones sociales como un proceso geo-eco-antrópico

La resignificación conceptual y empírica del territorio está en marcha y ello obedece a la necesidad de reconocer la complejidad del fenómeno de la glocalización en tanto síntesis de los procesos simultáneos de globalización y localización. Desde esta perspectiva, el territorio puede ser definido como:

“(...) articulación de un conjunto de relaciones sociales entre múltiples y variados actores, que se expresan en acuerdos, competencias, negociaciones o conflictos asentados en proyectos territoriales, territorializados o “desterritorializados”, y que son de distinto tipo: sociales, étnicos, empresariales, partidarios, militares, criminales” (Sosa, 2012: 13).

Dicha definición comulga con la propuesta de Porto-Goncalves (2009: 127), dado que para el autor el territorio no es algo anterior o exterior a la sociedad, sino un espacio apropiado, es decir, espacio hecho cosa propia e instituido por sujetos y grupos sociales que se afirman por medio de él en torno a una sociedad dividida. En este sentido, siguiendo a Porto-Goncalves, siempre existe:

- territorio
- territorialidades
- territorialización

Ello significa que el territorio es un conjunto o entramado de diversas territorialidades entendidas como procesos sociales de territorialización. Por esta razón, se genera una sociedad dividida:

“En un mismo territorio hay, siempre, múltiples territorialidades. Sin embargo, el territorio tiende a naturalizar las relaciones sociales y de poder, pues se hace refugio, lugar donde cada cual se siente en casa, aunque en una sociedad dividida.” (Porto-Goncalves, 2009: 127).

En otro texto, el mismo Porto-Goncalves (2008: 2-3) realiza una reivindicación del territorio gracias a la discusión que sostiene con el concepto de desarrollo, entendido como despejar o desenvolvimiento y, por tanto, de desterritorialización, dado que desarrollo da derecho a ir y venir y no a quedarse y permanecer, que de acuerdo con el autor es el derecho a territorializarse por sí mismo, el poder definir su propio destino. Por ello, el autor sostiene que la crisis del desarrollo viene junto con el debate acerca del territorio y de las territorialidades.

Esta nueva reivindicación del territorio acontece gracias no sólo al debate sobre el paradigma del desarrollo sin también por el cuestionamiento que se ha hecho más recientemente al concepto de región dadas su rigidez como unidad de análisis, su determinismo económico, su escasa relevancia a la relación con la naturaleza y su supuesta homogeneidad en el marco desarrollista. Alejándose del concepto de región,

Llanos-Hernández (2010: 213-219) afirma que ya actualmente el territorio no tiende a la homogeneidad sino que explora la diferencia y la particularidad, es decir, la multiplicidad de procesos del complejo mundo social con la coexistencia de diversos tiempos sociales (lineal o progresivo, circular o cíclico y el tiempo simultáneo). Se trata, entonces, de una noción más compleja, donde el territorio conjuga esa diversidad espacio-temporal:

“La región como concepto es ya insuficiente para conocer e interpretar la nueva realidad de los seres humanos y la naturaleza. El territorio es un concepto más flexible, no sólo continúa representando el soporte geopolítico de los estados nacionales, sino que dicho concepto constituye una manifestación más versátil del espacio social como reproductor de las acciones de los actores sociales.” (Llanos-Hernández, 2010: 213)

Otra definición del territorio es la sustentada por Sosa (2012: 1-4), quien sostiene que el territorio es una “compleja relación geo-eco-antrópica”, es decir, no sólo un espacio o porción de tierra delimitada con su complejidad biofísica (relieve, condiciones ambientales, biodiversidad), sino un espacio construido socialmente, es decir, histórica, económica, social, cultural y políticamente que da por resultado su valoración, representación, construcción, apropiación y transformación. En su definición se conjugan tres elementos básicos:

- espacialidad (poblamiento, patrones de asentamiento y producción, entre otras dinámicas)
- biodiversidad (ecosistemas y procesos ecológicos)
- socialización compleja o multidimensional (convivencia armónica o conflictiva-antagónica con distintas visiones e intereses que delimita el territorio y que incluye tanto la temporalidad histórica como la movilidad, ya cotidiana o circunscrita, así como la inmigración y la emigración)

La multidimensionalidad del territorio está sujeta a su apropiación social, desde mitos diversos y su sacralización que incluye ritos, festividades, costumbres y tradiciones, ciclos vitales de producción o de reproducción social, hasta reivindicaciones y resistencias, expolio o despojo, así como formulaciones y estrategias políticas cuando representan intereses y proyectos diferenciados, contradictorios y/o antagónicos en torno al territorio como totalidad o parcialidad (Sosa, 2012: 8). Ello significa que el territorio vincula economía, política, cultura y sociedad al mismo tiempo.

En tanto proceso de territorialización –es decir, proceso implica dominio, construcción, apropiación y control territorial-, la identidad es otro elemento presente en los territorios. Las identidades colectivas siempre están enmarcadas en dinámicas de confrontación y disputa, de auto-reconocimiento propio y por otros, así como de similitud entre los miembros del grupo y de diferenciación frente a otros. Como bien señala Sosa (2012: 9), el territorio es resultado de un proceso de territorialización que implica: a. un dominio (económico y político, territorio estrictamente funcional) y b. una apropiación (simbólica y cultural, lo territorial significativo) de los espacios por los grupos humanos.

Finalmente, la dinámica de dominio-control-posesión-exclusión del territorio supone una relación social que lo produce y mantiene desde una forma de poder y un ejercicio de poder. El territorio es un espacio construido por relaciones de poder, ya sea como dominio o resistencia al mismo, como veremos en otro apartado más adelante. Por lo pronto habrá que añadir que son los actores quienes establecen determinados límites, mediante sus prácticas de posesión, exclusión y control. No obstante, como sostiene Sosa, estos límites son también imaginarios, interpretados a veces con significaciones esencialistas o identitarias, cerradas, a veces fragmentadas, con correspondencias difusas respecto del proceso territorial (Sosa, 2012: 10).

Otra forma de vincular territorio e identidad es como el espacio vivido, el lugar creado, la vivencia del lugar: “El lugar proporciona el medio fundamental a través del cual damos sentido al mundo y a través del cual actuamos. Cuando creamos lugares, cuando vivimos los lugares, creamos identidades. Hablar de lugar, por tanto, es hablar de identidad” (Nogué y Vicente, 2001: 17). De manera que, como sostienen los autores citados, la identidad es algo que en gran medida se construye.

En la Figura 4.2 es posible reconocer los principales elementos que confluyen en el territorio y sus dinámicas: el territorio es resultado del proceso de territorialización (prácticas de apropiación y construcción del territorio) surgido a partir de determinadas territorialidades (en tanto formas de concebir o entender el territorio).

Sin embargo, visto desde su complejidad, no se trata de un proceso lineal, sino recursivo o bucle, dado que el territorio es producto y productor de nuevas territorialidades y procesos de territorialización. Así, es posible hablar de territorio siempre en proceso de construcción y apropiación y, por tanto, productor de nuevas territorialidades.

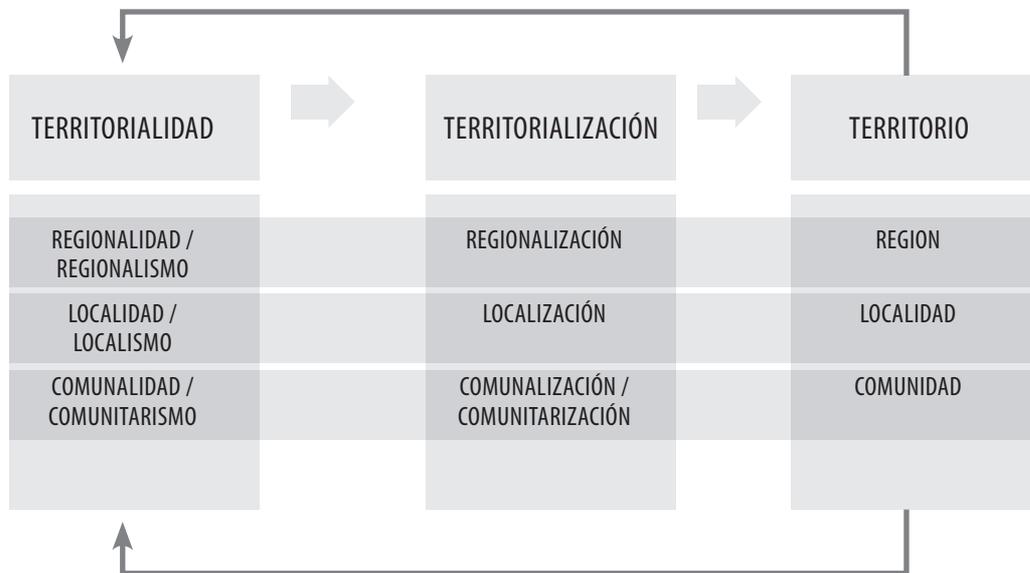
De manera que desde esta perspectiva territorial, como señala Sosa, es que podemos reconocer las delimitaciones territoriales en sus diversas escalas, desde la comunidad y las microrregiones hasta las regiones subnacionales, subcontinentales y transcontinentales, además de los territorios nacionales y continentales.

De ahí que sea posible reconocer una cierta correspondencia entre los conceptos territoriales y los regionales. En este sentido, como veremos más adelante, la región puede vista como la concreción del territorio, mientras que el proceso de regionalización como una expresión del proceso de territorialización y la regionalidad o el regionalismo como la manifestación de la territorialidad. Y de manera similar al territorio, la recursividad se hace presente también en la región: ya sea como producto-resultado o como productor de regionalidades.

4.3 El reto de construir el territorio regional de la ACDRA.

La reunión referida líneas arriba fue el detonante de la puesta en marcha de un proceso de construcción de proyecto regional de desarrollo alternativo que requería la constitución de un sujeto social capaz de impulsarlo: la Alianza Ciudadana para el Desarrollo Regional Alternativo en el Sur de Jalisco (ACDRA-SURJA). Sujeto social y proyecto regional alternativo se convertían en el binomio necesario para enfrentar los signos de deterioro económico, social, político, cultural y ambiental en el Sur de Jalisco producto del modelo de desarrollo neoliberal dominante. En otros capítulos hemos dado ya cuenta de ello. El regionalismo comunitario, donde la identidad colectiva resulta fundamental, estaría a la base de esta iniciativa: desde abajo – con los pobres, excluidos, precarizados-, de manera ciudadana, reconociendo su presencia territorial de tipo regional.

Figura 4.2
Territorio y región



Fuente: Elaboración propia

Un primer problema importante a resolver era la definición territorial de la región, la que finalmente se definió en un marco de análisis y reflexión colectiva, situando lo que para los diversos actores convocados eran los límites más o menos claros de lo que históricamente se consideraba el Sur de Jalisco. Se trataba del reconocimiento de los actores convocados en torno a una mezcla o híbrido entre la región diocesana y la región político-administrativa que fusionaba la región sur en su totalidad con una parte de la región sureste. En ese primer momento –la asamblea constitutiva de la ACDRA realizada en marzo de 2007– quedaron integrados 22 municipios pertenecientes a cinco micro regiones: Lagunas-valles con Atoyac, Amacueca, Techaluta, Teocuitatlán, Zacoalco, Sayula-Usmajac, Zapotlán el Grande y Gómez Farías; Sierra de Tapalpa con Tapalpa, Atemajac de Brizuela y Chiquilistlán; Cañera con Zapotiltic, Tuxpan y Tamazula; Transvolcánica con Tolimán, Zapotitlán de Vadillo, Tuxcacuesco y San Gabriel) y Sierra del Tigre (Mazamitla, Quitupan, Valle de Juárez y Santa María del Oro).

Algunas voces de los actores dan cuenta de esta dificultad de definición de los límites territoriales del Sur de Jalisco:

“Puede ser que llegue hasta Colima una partecita chiquita. Puede llegar a esa zona aquí de Zapotitlán. De allá, pegado a (...) a Armería, ¿no? El que está en la frontera entre Jalisco, Platanar, todo Jalisco. ¿La transvolcánica? Si, si es Sur de Jalisco: Zapotitlán de Vadillo, San Gabriel. Tonaya ya no lo considero Sur de Jalisco. Y de acá para abajo pues, ese límite donde está la línea de Jalisco porque se identifica porque son cañeros y para acá, para atrás Mazamitla, ya no considero sur”. (Jaime)

Otros siguen considerando a su región con base en su referente territorial inmediato, es decir, los municipios más cercanos al propio, lo que para la ACDRA son las microregiones, y esta comprensión regional se va moviendo en sus límites de acuerdo con el origen y asentamiento de cada sujeto social:

“Bueno, cuando hablan del Sur de Jalisco lo primero que se me viene a la mente (...) Pienso en mi pueblo, pienso en todos los pueblos que están alrededor que son muy parecidos, claro que cada uno tiene pues su, su especificidad en la realidad, ¿no? (...) por ejemplo, Atoyac, Teocuitatlán, Techaluta, Zacoalco, Amacueca, Tapalpa. Esos son los que consideramos, más Atemajac, por la lejanía no la consideramos parte pero Venustiano Carranza, pero eso es lo que consideramos, Chiquilistlán? No, ya muy lejos. También Gómez Farías y Ciudad Guzmán, pero la ciudad grandota nomás”. (Clara)

“(...) Yo entiendo que el Sur de Jalisco lo componen los diferentes municipios desde lo que viene siendo Atoyac, Zacoalco, Chiquilistlán, Atemajac, Tapalpa, hasta lo que es Tuxpan, Tamazula, Zapotiltic, quizá hasta Mazamitla” (Marce)

Lo que está a la base de este reconocimiento regional es la identidad. Más allá de los acuerdos institucionales para determinar la composición territorial de una región, desde los regionalismos comunitarios la identidad es el cemento con que se construye la región:

“¿Qué es lo que da identidad o esas diferentes identidades? ¿Lo da la colonia? ¿El barrio? ¿Lo da la parroquia? ¿O lo dan ambas y hay autonomía entre ellas? ¿Hay poca articulación? Hay autonomía, hay autonomía entre ellas, y hay poca articulación, pero son divisiones que a veces separan por el solo hecho de pertenencia” (Marce)

Pero en el Sur de Jalisco la dificultad de establecer los límites regionales tiene este problema identitario que se ha pretendido corregir desde la regionalización eclesial diocesana y su erección como tal en los años setentas:

“(...) y aquí la cosa es también que no somos una región el Sur de Jalisco, no somos una región de mucha identidad, de mucha unidad, no tenemos identidad de región, puedes decir Los Altos allá son bien religiosos, y son ricos gracias a Dios(...) yo pienso que en el Sur de Jalisco hay muchas cosas positivas, muchos valores, muchas cosas que se han desarrollado desde los 70's en cuanto a la organización o a la selección de los problemas (...)” (Clara)

Si bien la religión puede ser un factor de identidad común, también es cierto que la manera de vivirla se va transformando lentamente o de una forma dinámica. En el caso del Sur de Jalisco y la diócesis de Ciudad Guzmán esta manera tradicional de vivirla se mantiene en un amplio sector de la población, pero también es cierto que ha sufrido una transformación radical en muchas personas y comunidades, al pasar de una práctica tradicional a una fe liberadora:

“(...) hay mucha religiosidad popular, pero la religiosidad para la gente es como una manera de escape, como una manera de sentirse bien y sintiéndose bien con Dios como que eso les resta mucho a que yo me sienta mal por la situación de los demás” (Clara)

“¿Qué es ser sureño? Pues yo te puedo decir que (...) no somos muy religiosos en el sur, pero ya es una región no muy

tradicional. La tradiciones se van moviendo (...) no somos de los religiosos que no hablamos y nos dedicamos nomas a rezar, sino que la religión la vivimos activamente como comunidad” (Jaime)

Esta transformación pasa por el compromiso concreto a favor de la justicia, el bien común y la defensa de los derechos ciudadanos:

“Hay mucha devoción, o sea, muchas imágenes, y eso para mí es bueno es bonito porque esa es la parte de raíz, ¿no? Pero como que lo que nos hace falta es transformar esa religiosidad en algo (...) manifestar en cosas concretas en bien de los demás, porque yo no puedo estar bien con Dios si hay gente que no tienen trabajo, si hay gente que no tiene casa, si hay gente que sus derechos son violados. Entonces, ¿cómo es posible que seamos tan católicos y que lo que le pase a los hermanos no nos importe?” (Clara)

Y la raíz de esta forma conservadora de vivir la religión tiene una matriz cultural sustentada en la forma como la gente fue educada en torno al conformismo, la sumisión a la autoridad y la evasión del compromiso, en donde la religión tradicional ha jugado un papel fundamental de sometimiento a la realidad histórica y sostén del sistema dominante. Educación pública, religión conservadora y familia tradicional son, al parecer, los pilares de esta cultura temerosa de la participación de acuerdo con los miembros de la ACDRA:

“(...) yo descubro que la raíz de toda esta situación está en el sistema de gobierno, la educación y la cultura que hemos mamado, ¿no? (...) la religión ha servido como de sostén del sistema (...) desde la conquista, desde la independencia, desde la revolución y todas estas etapas fuertes, la religión ha jugado, jugó ese papel, ¿no? De ayudar a que la gente se mantuviera ahí, que no se revelen y no se levanten” (Clara)

“(...) en la familia muchas veces le inculcan a los hijos: ¡tú no te metas en lo que no te importa, eso no es asunto tuyo, luego van a andar hablando más de ti, qué te vas a ganar, nadie te va a agradecer, no vas a cambiar el mundo tu sólo!” (Clara)

Se reconocen valores de solidaridad y generosidad fuertemente arraigados en la población pero, al mismo tiempo, conformismo, temor a la participación abierta, miedo a organizarse e individualismo. Eso ha impedido que prosperen con mayor fuerza las luchas populares y que arraiguen los movimientos sociales en la región. Cuando se trata realizar

acciones colectivas de protesta son pocos los que se animan a hacerlo:

“(...) la gente es muy generosa pero muy individualista, o sea, le gusta poco la organización, le tienen mucho miedo a las luchas, no se han dado muchas luchas sociales (...) somos un pueblo como muy conformista (...) somos pocos los que de veras tratamos de organizarnos, de unirnos. En un momento de una lucha, la gente es consciente de sus problemas, pero en el momento en el que tú dices vamos a hacer un plantón, vamos a hacer una protesta, la gente no llega, te dejan solo” (Clara).

4.4 El proceso de construcción de la región ciudadana alternativa

Luego de poco más de ocho años de un trabajo intensivo y participativo (2006-2015) -que incluyó convocatoria, organización, diagnósticos municipales y regional, elaboración de proyectos municipales, integración de ejes y formulación de proyectos regionales, evaluaciones, capacitación y formación ciudadana, constitución de asociaciones civiles, entre otras muchas acciones- realizado entre los académicos del ITESO, un grupo significativo de presbíteros de la diócesis y de otro más amplio constituido por dirigentes sociales y laicos de la región, la organización ciudadana resultante, la Alianza Ciudadana para el Desarrollo Regional Alternativo en el Sur de Jalisco –ACDRA Surja- es hoy una realidad a pesar de sus limitaciones.

Se trata de un compromiso personal y colectivo; una opción de vida, finalmente. Sus dirigentes así lo viven:“(...) cuando opté por trabajar por la comunidad y por el pueblo fue como una opción de vida, ¿verdad? Porque yo opté, me decidí, tomé una opción de vida y yo dije: si yo tengo existencia es para apoyar y ayudar en las luchas comunitarias”. (Marce)

No se pretende dar cuenta aquí de todo el proceso seguido para la constitución de ese sujeto regional y de su consiguiente proyecto alternativo, sino tan sólo de su proceso de regionalización ciudadana. Se trata, en efecto, de un intento por construir desde abajo, desde los derechos de ciudadanía, una región cimentada en los ciudadanos y, por tanto, alternativa y contra-hegemónica a las regionalizaciones dominantes en el Sur de Jalisco, aunque no pura y dicotómica. Al mismo tiempo, se pretendía romper con la dispersión y aislamientos

de numerosas iniciativas ciudadanas con el fin de articularlas regionalmente para potenciarlas y lograr un mayor impacto social. Frente a un diagnóstico regional que señalaba como una de las graves carencias en la construcción de alternativas la dispersión de ellas y por tanto sus fracasos continuos, articular, sumar, unir lo disperso y sistematizarlas, se convertía en la base de la estrategia regional para enfrentar el desempleo y el empleo precario, los problemas ambientales y la falta de incidencia socio-política. Un ejemplo de esta dispersión de grupos y acciones colectivas y su necesidad de impulsar su dinámica articuladora lo aportan los militantes de la ACDRA:

"(...) En Ciudad Guzmán se han focalizado mucho los trabajos en diferentes colonias. Entonces, ha sido mi pugna de que no trabajemos por colonias, que trabajemos por necesidades: que si nuestra necesidad aquí en la colonia es el desempleo, no es solamente de la colonia, es de toda Ciudad Guzmán, ¿verdad? Y no solamente de Guzmán, es de la región. Pero, entonces, ¿cómo ir ampliando esa visión con los compañeros es lo que ha sido difícil porque están muy focalizados!" (Marce)

"¿La ACDRA? Sí, yo creo que fue el complemento perfecto de muchos de los grupitos que no hallábamos qué hacer con toda la información que teníamos por parte de las opciones que nos daba la pastoral. Sí, porque de pronto surgían muchas grandes ideas pero como no teníamos los recursos, las capacidades, las nociones, una visión más allá, nos conformábamos con tener esa información y decir estamos haciendo, aunque no hacíamos nada". (Jaime)

"(...) hay otro un grupito de personas que estamos con la misma actitud, nos juntamos y ahí estamos, ¿no? O sea, ¡siempre hay que sumar!" (Clara)

Desde la perspectiva conceptual que hemos adoptado en el presente trabajo de investigación estamos retomando con Preciado (2009) los conceptos de "geopolítica y contrapoderes", que desde la interdisciplinariedad, estudia los movimientos sociales para encontrar los elementos que prefiguran regionalismos latentes y alternativos al dominante. Asumimos también la persistencia de un "regionalismo comunitario" impulsado fuertemente en la región diocesana por las CEB's y su "modo de ser iglesia desde la base" desde principios de la década de los setentas del siglo pasado, como veremos más ampliamente en un capítulo posterior.

Esta forma peculiar de integrar fe y política, o fe y acción social colectiva, ha significado impulsos y actores desde la igle-

sia particular. Ciertos presbíteros han tratado de autonomizar las luchas sociales respecto de su tutela, pero otros no tanto:

"(...) incluso el padre decía: 'es que ustedes en el campo social tienen mucho más amplio el trabajo, es mucho más abierto a que se metan a la estructura eclesial. Entonces, a nosotros déjenos la estructura eclesial y ustedes métanse a lo social'. ¡Entonces nos empujó, nos aventó! Haz de cuenta (...)" (Marce)

4.5 Fases de construcción del sujeto-proyecto y su estructura organizativa regional

En el recorrido realizado por la ACDRA desde su constitución en febrero de 2007 es posible encontrar una serie de etapas diferenciadas en este proceso de construcción de un sujeto social y el proyecto de desarrollo regional alternativo. En el Figura 4.3 es posible observar estas fases y sus relaciones.

Se trata de fases no lineales ni continuas cuyos contenidos principales son:

- Acuerdo inicial, cuyo rasgo predominante era la construcción de un compromiso compartido mediante el fortalecimiento de una confianza básica.
- Asociacionismo predominante, cuyos énfasis estaban en salir de la esfera individual y familiar, tomar conciencia de derechos, abrir la mirada a lo común, a ver la región y sentirse parte de ella, experimentar la asociación frente al logro de un propósito común y generar liderazgos comunitarios.
- Presencia y acción visible en los espacios públicos (acciones y proyectos locales y regionales), donde las personas, sus colectivos y proyectos se entrelazan, sienten su fortaleza y proyectan nuevos objetivos, tienden al espacio público y a hacerse sentir en él como actores bien definidos.
- Incidencia en la discusión y toma de decisiones de lo público en la región, donde la organización es un sujeto social que tiene proyecto y fuerza acumulada para ser un interlocutor clave en el desarrollo en la región (Sánchez et al, 2012).

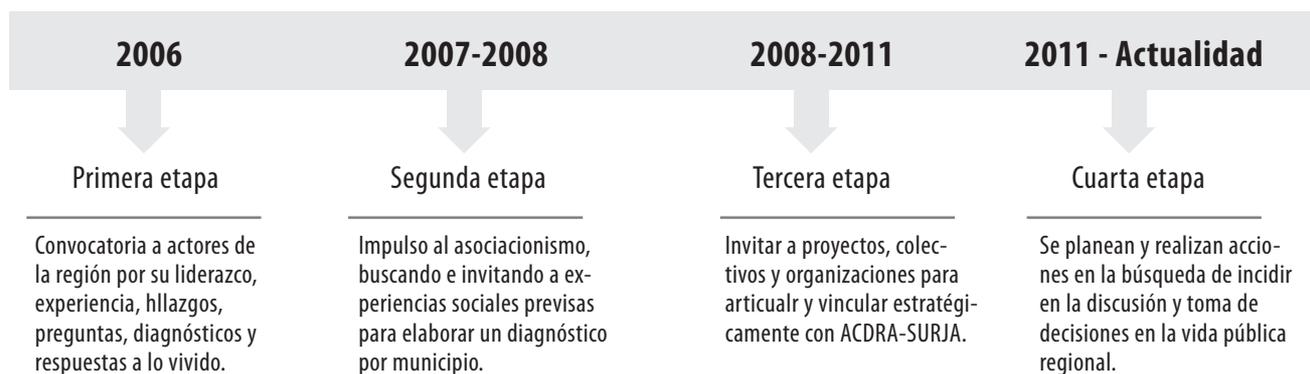
Sin embargo, desde una perspectiva temporal o histórica, es posible advertir la existencia de cuatro etapas principales en su proceso (Figura 4.4):

Figura 4.3
Fases del proyecto, sujeto social y desarrollo regional



Fuente: Sánchez et al (2012)
.....

Figura 4.4
Etapas de la organización ACDRA-SURJA



Fuente: Sánchez et al (2012)
.....

Figura 4.5
Ejes /Líneas de acción de la ACDRA-SURJA hasta 2015



Fuente: Elaboración propia
.....

- La primera inicia en el 2006 con la convocatoria a los diversos actores líderes en la región para discutir y decidir la posibilidad de impulsar la organización-proyecto.
- La segunda, que comprende los años 2007-2008, da lugar a la constitución de la ACDRA y al impulso de diagnósticos municipales y regionales.
- La tercera etapa (2008-2011) dio lugar a la definición de sus estructuras organizativas, sus grandes ejes-estrategias y sus articulaciones territoriales micro-regionales, pero también al fortalecimiento de las acciones locales y los primeros esfuerzos por su enredamiento o entretejido regional.
- Finalmente, luego del 2011 y hasta la actualidad, la ACDRA se encuentra en un proceso de redefinición de su proyecto regional que tuvo su culmen hacia fines de 2013 para reiniciar con un proceso nuevo de auto-diagnóstico comunitario y regional de corte eminentemente participativo y cuyos resultados se orientan hacia la autonomía organizativa y la promoción de un proyecto regional alimentario y soberano.

Ahora bien, para llevar a cabo un proceso de esa envergadura era preciso dotarse de una estructura organizativa. Una vez descartada la estructura verticalista de las organizaciones empresariales, burocráticas y políticas (organizaciones no democráticas o, en el mejor de los casos, una especie de

centralismo democrático donde las decisiones se toman en la cúspide de las organizaciones), la forma como la ACDRA resolvió este problema fue mediante una estructura organizativa sencilla y de tipo reticular (combinación de instancias de dirección, territorio y ejes de acción en un movimiento continuo de expansión y contracción), horizontal (en su toma de decisiones), flexible (en sus formas de articularse) e integral (en las diversas dimensiones del desarrollo sustentable y los derechos de ciudadanía (ver Figura 4. 5). Su membresía es totalmente libre, por lo cual no existen directorios ni padrones de sus participantes, ya sea en lo individual o como grupos.

Con el paso del tiempo, diversas micro-regiones fueron dejando su interés por la ACDRA y terminaron por abandonarla: algunas muy temprano, como la Transvolcánica, y otras un poco después, como la Sierra del Tigre. Asimismo, con algunos municipios de otras microregiones no fue posible mantener una relación estrecha como son los casos de Techaluta y Teuchitlán. Las razones principales de ello fueron diversas como la falta de visión regional de sus esfuerzos, la necesidad de concentrarse en sus luchas organizativas locales o micro-regionales, la falta de interés o recursos de sus promotores –sacerdotes o miembros de organizaciones civiles²- o dirigentes, entre otras.

.....
2 Los promotores de ACCEDDE, A.C. y el IMDEC entre las organizaciones civiles.

Finalmente, en las Figuras 4.6 y 4.7 se observa la estructura de la ACDRA hasta principios del 2014. La integraban una "Asamblea" que se sigue realizando anualmente; un "Equipo Promotor" integrado por tres representantes de cada uno de los 10 municipios que participan actualmente en la ACDRA y el cual sesiona trimestralmente; los "Ejes de Economía Solidaria, Medio Ambiente y Cívico-Político"³, quienes eran los encargados de impulsar las acciones de planeación, ejecución, seguimiento y evaluación correspondientes a cada uno de ellos; los promotores responsables de las tres micro regiones de la ACDRA –Lagunas, Sierra y Cañera– así como los líderes de los proyectos regionales y, finalmente, la Comisión Coordinadora, la cual se encarga de preparar la agenda de discusión del equipo promotor⁴. La organización se apoya, además, en dos organizaciones civiles creadas expresamente para dar soporte, asesoría y acompañamiento a los diversos proyectos de la ACDRA. Dichas instituciones sin fines de lucro son: Participación Organizada para el Desarrollo Regional Alternativo, A.C. (PODER, A.C.) y Surja Educación Ciudadana, A.C. (SURJA, A.C.).

Con la definición de un gran proyecto regional articulador de las acciones colectivas de la ACDRA a mediados de 2014, –"Al grano-Sistemas Alimentarios Alternativos del Sur de Jalisco, Al Grano-SAAS–, la existencia de los ejes o línea de acción dejó de ser una necesidad organizativa, de manera que este gran proyecto regional articulador transversaliza los temas, los grupos, los territorios y las acciones colectivas de la ACDRA⁵. Al mismo tiempo, la constitución de la Red Regional de Salud Alternativa hacia fines del 2014 permite articular una serie de esfuerzos locales de diversos grupos para dotarlos de mayor sentido, formación y capacitación y presencia regional.

Lo anterior significa que organizativamente la ACDRA mantiene las siguientes estructuras flexibles: su Asamblea anual, las reuniones del Equipo Promotor, la Comisión Coordinadora y los grupos de base y locales. Se trata en realidad de una organización de tipo reticular (Figura 4.6).

.....
 3 Hacia fines del 2012 se realizó un intento por crear un cuarto Eje de Comunicación, Cultura y Formación pero con escasos resultados hasta ahora, por lo que los tres ejes señalados son lo que han permanecido activos.

4 Esta comisión se integra con los ocho de los dirigentes más destacados de la organización y se apoya en los cuatro asesores del ITESO y en dos de los presbíteros más activos en el proceso.

5 Se trata de entre 50 y 70 grupos de diversos tipos y alternativas que confluyen desde ángulos distintos en torno al proyecto regional.

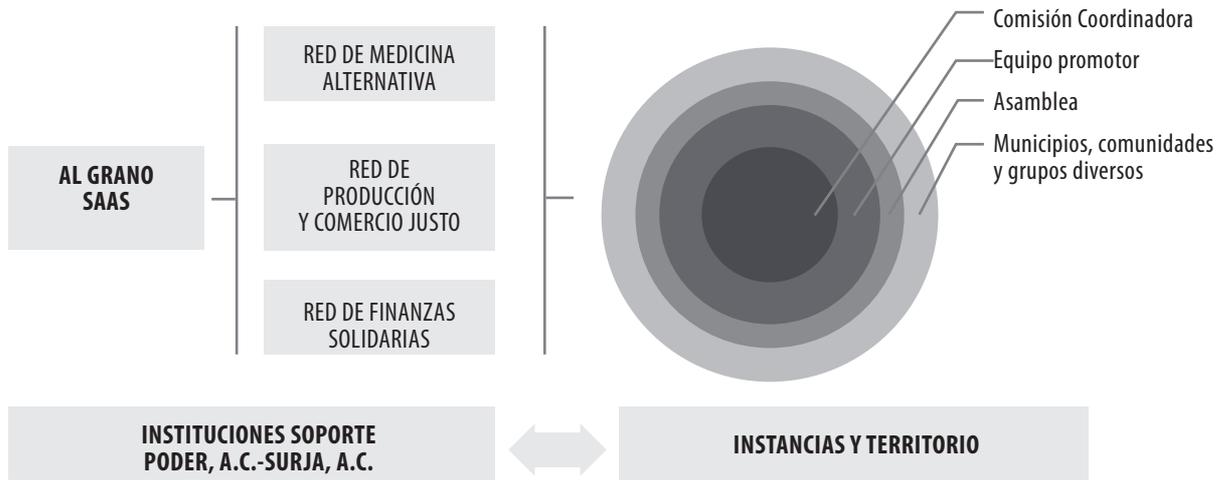
En ambos esquemas organizacionales lo que ha prevalecido es la horizontalidad (decisiones), la flexibilidad (movimiento) y la integralidad (de la realidad social y los derechos ciudadanos), de manera que el elemento que une, da consistencia y articulación a la estructura –el cemento– no es la disciplina férrea (aunque también es necesaria una cierta dosis) sino la conciencia activa de sus miembros, el compromiso consigo mismos y con los demás y, como algo escasamente considerado al interior de las organizaciones sociales y ciudadanas, el ambiente de armonía personal y colectivo creado entre sus miembros basado en la confianza mutua, la comunicación y la cercanía (la dimensión humana de la organización)⁶. No obstante, como toda construcción social, la ACDRA no ha estado exenta de conflictos internos, desacuerdos y diferencias entre sus miembros. De ello daremos cuenta en la tercera parte de este documento.

De ahí que, en concordancia con la realidad compleja de su entorno social, otra forma de explicar la estructura organizativa de la ACDRA sea mediante la imagen de un "torbellino" (ver Figura 4.7). En la imagen del torbellino se combinan algunas de las características anteriores (flexibilidad y horizontalidad) pero se le suma además el movimiento de desplazamiento con trayectoria irregular o impredecible, con unos ejes-fuerza que generan crecimiento y decrecimiento, contracción y expansión, atracción y expulsión, ascenso y descenso, velocidad variable, etc. conforme a las circunstancias internas de la organización, el impulso que le dan sus proyectos e instituciones soporte, así como las condiciones externas del entorno y la coyuntura.

Esta horizontalidad democrática la vuelve distinta y diferenciada de un partido político, de una organización social vertical o una organización dirigida por los asesores. Más bien estamos ante una organización que da confianza a sus dirigentes y los empodera con base en ser conscientes de sus conocimientos, capacidades, habilidades y destrezas; una organización respetuosa del género, plural, incluyente y en búsqueda de incidencia pública en base a los derechos ciudadanos; una organización humana, en suma, que toma en cuenta a sus integrantes en su calidad de seres humanos con sus necesidades, limitantes, aciertos, capacidades, sufrimientos y alegrías.

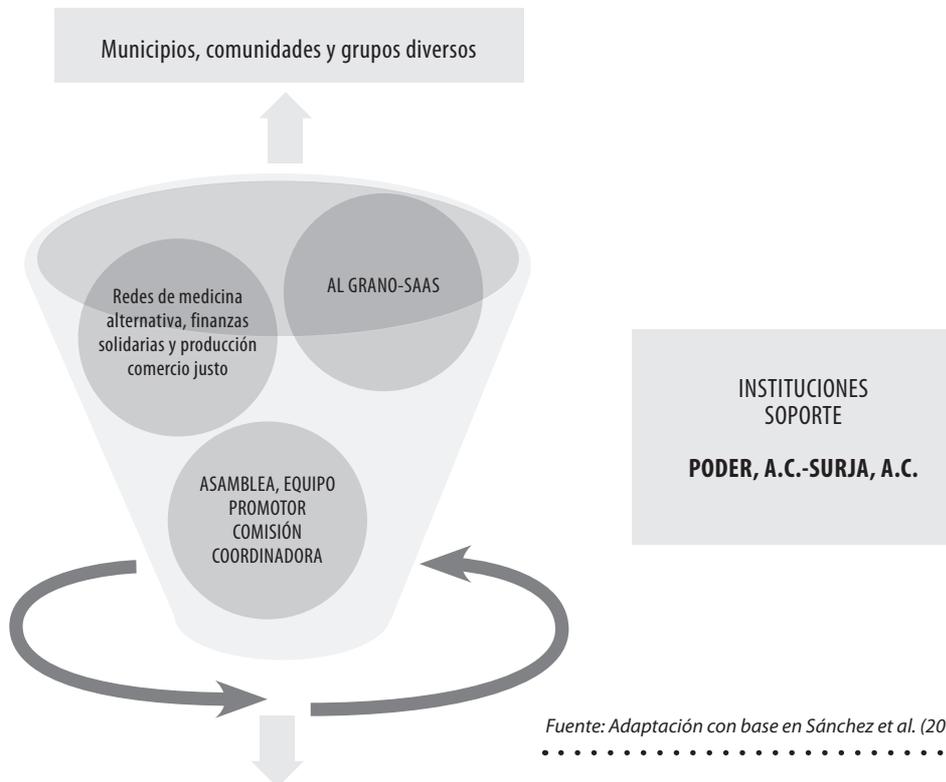
.....
 6 Reflexiones sobre la estructura organizativa de la ACDRA realizadas durante la reunión de la Comisión Coordinadora del 28 de junio de 2012 en Sayula.

Figura 4.6
Estructura organizativa de la ACDRA de “tipo reticular”



Fuente: Elaboración propia
.....

Figura 4.7
Estructura organizativa de la ACDRA, tipo “Remolino”



Fuente: Adaptación con base en Sánchez et al. (2012)
.....

Cuadro 4.1
Procesos glocalizadores y territorialización alternativa en el Sur de Jalisco. Acciones y relaciones de la ACDRA

Económica	Local-municipal	Regional	Nacional	Global
	Grupos comunitarios formales e informales (cooperativas de producción, de ahorro y crédito, cajas solidarias, sociedades de producción rural, grupos de trabajo, grupos campesinos)	Eje regional de ECOSOL-ACDRA Maizud, S.A. Red de Alternativas Sustentables Agroecológicas (RASAS) Red Regional de Cooperativas de Ahorro y Préstamo "Unión y trabajo del pueblo" Red Regional de Productores de Lombricom-posta y Maíz Orgánico INDESOL-SEDESOL y SDIS	Consejo Mexicano de Empresas de la Economía Solidaria (CMEES) Grupo Jade Cooperativo Asociación Mexicana de Promoción de la Economía Social (AMPES) Fundación del Empresariado Mexicano (FUNDE-MEX)	Red Iberoamericana de Economía Social y Solidaria (RIBESS)
Civil	Múltiples OSC's Axonajac, A.C. Unidos por el Desarrollo de Atoyac, A.C. Amigos de la Naturaleza, A.C.	Participación Organizada para el Desarrollo Regional, A.C. (PODER) Surja Educación Ciudadana, A.C. Netataneo, A.C.	Alianza Democrática de Organizaciones Civiles (ADOC) OXFAM MEXICO Otras	OXFAM GLOBAL
Cultural-académica	Grupos de Atemajac apoyados por DE-ITESO CUSUR-UDG TEC-CG	CIFS-ITESO CUSUR-UDG TEC-CG	Red Mexicana de Investigadores en Sociedad Civil (REMISOC) Red de investigadores en Economía Social y Solidaria (RIMESS) Red de Educación e Investigación en Cooperativismo (REDCOOP)	Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) Red de Investigadores Latinoamericanos en Economía Social y Solidaria (RILESS)
Cultural- religiosa	CEB's	Encuentro regional de CEB's Redes de Organizaciones Básicas	Coordinación Nacional de CEB's	Articulación Continental de CEB's
Política	Grupos ciudadanos municipales Redes Ciudadanas Grupos informales Diálogos públicos con autoridades municipales	Eje Regional Civico-Politica/ACDRA Consultas nacionales (retorma petrolera)	Movimiento por una Nueva Constitución (revocación de mandato) Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) La Otra Campaña Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad Convención Nacional Popular/Constituyente Ciudadana Popular	Industrial Areas Foundation (IAF)
Ambiental	Grupos ambientalistas locales y municipales	Eje Regional de Medio Ambiente/ACDRA Red Regional de Reciclado de Desechos Sólidos Red Regional de Gestión Sustentable del Agua	Campaña Agua para Tod@s (Iniciativa Ciudadana de Ley General de Aguas)	
Social	Grupos de vivienda, cooperativas de abasto popular, mutuales, salud alternativa	Redes regionales de organizaciones básicas	Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad	
Integral		Red Regional por la Soberanía Alimentaria ("Al grano, Sistemas Alimentarios Alternativos del Sur de Jalisco"-AL GRANO-SAAS)	Red socioacadémica para el Buen Vivir: YOMOLA TEL, Chiapas; CUIS – URAC, Oro.;JCT, Puebla; MPPCS, Tlalpan; ECOSUR, UAM-Xochimilco, IIN, UIA - PUEBLA	Fundación privada internacional

Fuente: Elaboración propia
.....

Una vez analizada su estructura organizativa, veamos ahora cuáles han sido los principales procesos y acciones colectivas glocalizadoras y de regionalización ciudadana impulsados por la ACDRA en el Sur de Jalisco.

4.6 Los procesos glocalizadores y la regionalización alternativa de la ACDRA

En el Cuadro 4.1 es posible advertir una serie de procesos y acciones colectivas que tienden a relacionar lo local con lo global generando articulaciones regionales y más allá de ella.

Desde la perspectiva de los derechos ciudadanos, que hemos asumido como proyecto regional, es posible identificar las seis dimensiones del desarrollo regional sustentable y de los derechos y obligaciones de ciudadanía –económica, social, civil, política, cultural y ambiental- con el fin de ubicar las acciones colectivas y las relaciones de la organización regional ciudadana con diversas instituciones públicas, privadas y sociales. Para ello, además, hemos dividido el territorio en cuatro escalas o niveles: local-municipal (en el nivel comunitario quedaría inserto en este nivel), regional, nacional y global. Nos interesa particularmente destacar las escalas regional y nacional como expresiones de las acciones colectivas de la ACDRA.

Esta perspectiva de la exigencia y ejercicio de derechos y obligaciones está cada vez más clara en los miembros de la ACDRA, particularmente en sus dirigentes:

“Bueno yo pienso que la actitud normal que debe tener uno -si tú partes desde la perspectiva de los derechos y la igualdad y todo-, debe ser una actitud de cooperación, de servir, de ayudar” (Clara)

Las seis dimensiones de ciudadanía y desarrollo sustentable, materializadas en sus proyectos e intenciones de manera diferenciada, están atravesadas por un proceso de concientización permanente de sus miembros. Y este esfuerzo de concientización pasa necesariamente por la acción colectiva. Diversos participantes de la ACDRA lo señalan con claridad:

“Yo estoy convencida que el cambio ni siquiera se va a dar desde una administración del gobierno. El cambio se debe dar desde la conciencia de la gente” (Clara)

“De llegar a la acción real, a la realidad, que ya no está en lo imaginario, ya no está en esa utopía que tenemos. Ya son casos muy concretos que tenemos que hacer (...)” (Jaime)

Pero la construcción de alternativas ha sido, además, una parte consustancial del proceso organizativo regional. Como atinadamente señala una activa promotora de la ACDRA, se necesita una mezcla de formación ciudadana y construcción de alternativas en el proceso de construcción de una organización regional que beneficie a los ciudadanos. Aprovechar las capacidades de las personas, ensancharlas, potenciarlas y ampliar su conciencia sobre las causas estructurales de sus problemas, por un lado, y generar proyectos alternativos exitosos, por otro, son el binomio necesario para el fortalecimiento de la ACDRA: *“(...) muchas veces de esa imagen se valen los que te explotan para decirte: ¡es que no progresan porque son flojos! Yo digo: más bien no progresan porque nunca han tenido los medios y nunca nadie les ha ayudado a entender que tienen muchísimas capacidades” (Clara)*

“Educación-formación y construir alternativas, que eso a la gente le permite también ver que sí se puede vivir con mayor dignidad. Eso y la congruencia de la personas, ¿no?” Entonces, tenemos que seguir trabajando duro en la conciencia y las alternativas” (Clara)

Pero además de un proceso concientizador, se trata de un compromiso personal y colectivo. En las luchas por la organización ciudadana se descubren intereses, gustos y atractivos personales que mueven a participar más activamente:“(...) a mí me ha gustado mucho el trabajo directo con la gente y como que cuando no estoy cerca de la gente siento como que, no trabajo” (Espe)

Por responder a sus necesidades e intereses personales y colectivos, la ACDRA ha sido una oportunidad de encuentro con otros compañeros de lucha, una esperanza materializada y concreta de construir esa red regional ciudadana:

“(...) entonces para mí la ACDRA fue como la oportunidad de dar esos pasos. Sinceramente, el ACDRA es eso, en el ámbito regional, del trabajo social para mí fue una oportunidad, un espacio en donde puedes encontrar-te, no luchar sólo en lo social, sino en lo político” (Marce)
“(...) para mí ha significado la esperanza, como la oportunidad de lograr esa red regional” (Jaime)

Pero sobre todo, la ACDRA ha sido un espacio de articulación regional de proyectos y luchas, de formación y crecimiento, de potenciación y fuerza colectiva, de impactos no sólo inmediatos sino en el mediano y largo plazos, de ciudadanía organizada y activamente propositiva, como se pretendía desde el inicio:

"(...) en donde encuentras el espacio para articularte con otros, para fortalecerte unos con otros, para hacer que el trabajo rinda, que se haga fuerte, que tengamos en donde y con quien apoyarnos (...) De no ser nada más un espacio de solucionar las necesidades inmediatas que tengas, sino que de lo inmediato vayas teniendo una consecuencia a mediano y a largo plazo (...) que nos sepamos organizar, que nos unamos para defendernos, que conozcamos nuestros derechos (...) Un espacio de crecimiento, de apoyo, de ir madurando, de ir tejiendo y fortaleciendo lo que ya estamos haciendo (...) Que vayamos al futuro siendo una ciudadanía más organizada, siendo una ciudadanía más propositiva, ¿no?" (Clara)

Recordemos, con Ramírez Sáiz (2007), que los derechos y obligaciones de ciudadanía constituyen un todo indivisible, una unidad en donde todos son igual de importantes. Se trata, en el fondo, del derecho a tener derechos, de vivirlos como asuntos políticos (relaciones entre gobernantes y gobernados), de tener conciencia de ser sujetos de derechos ante el Estado y como entes políticos que actúan en un espacio político.

De manera que, en la escala regional y desde la dimensión económica, la economía solidaria fue gradualmente y de manera incipiente convirtiéndose en un factor aglutinante y articulador de la ACDRA de las pequeñas organizaciones y emprendimientos cooperativos y solidarios que existen en las comunidades de la región: pequeños grupos informales, cooperativas de ahorro y crédito, cajas populares, cooperativas de producción y de consumo, grupos campesinos de producción orgánica, etc. Es posible ubicar en esta escala regional de la ACDRA sus encuentros anuales de intercambio de experiencias y las ferias-tianguis regionales y micro-regionales de comercialización realizadas semestralmente⁷, los talleres de capacitación y formación socio-empresarial, la asesoría para el fortalecimiento y la

.....

7 Los Encuentros Regionales realizados hasta el momento han sido tres: Sayula en 2010, Usmajac en 2011 y Ciudad Guzmán en 2012. Las ferias regionales, por su parte, se han realizado en Sayula en 2010, en Tapalpa en 2011 y en Zapotiltic en 2012.

gestión socio-empresarial, la realización de diagnósticos de los derechos laborales, entre otras acciones, y defender sus derechos económicos (a participar en acciones colectivas y públicas en torno al empleo digno, al emprendimiento, al ingreso decente) con la construcción de alternativas locales y regionales. La participación en las decisiones económicas de la comunidad (como trabajadores o empresarios) forma parte de esta dimensión económica ciudadana.

Se trata de vivir los derechos ciudadanos, en este caso económicos, desde la socioeconomía de la solidaridad construyendo alternativas locales y a nivel regional frente a la exclusión y precariedad del empleo de la economía del capital:

"(...) de mucho tiempo atrás, este, nuestra participación directa como ciudadanos, como gente en el trabajo, es mantener esa relación de producción, distribución, consumo, de nuestra región, o sea, que cada vez seamos o vayamos logrando esta independencia de las influencias externas, que cada vez parece más imposible porque vemos cómo el monstruo mundial capitalista nos va absorbiendo". (Marce)

"(...) si tú quieres construir una alternativa económica, está el comercio justo, la economía solidaria, ¿no? En el sistema que lo que ocupas es tener mucho dinero, muchas cosas, mucho poder para poder ser feliz, mucho capital. Entonces, yo pienso que puede ser una alternativa porque te das cuenta de que no se ocupa tanto, con que tengas lo necesario, lo suficiente para vivir dignamente" (Clara)

De ahí que los esfuerzos regionalizadores de la ACDRA se han centrado muy especialmente en la creación de redes regionales que articulen sus esfuerzos e iniciativas en torno al Eje respectivo. Sin embargo, desde el 2014 y luego del diagnóstico participativo regional -se decía líneas atrás-, este esfuerzo se centra en "Al Grano-SASS", desde la perspectiva de la construcción de la soberanía alimentaria campesindia como alternativa regional. Si la esta iniciativa regional funciona como alternativa alimentaria, los diversos grupos e iniciativas solidarias habrán de converger en ese proyecto regional con prácticas socioeconómicas que partan de los valores de la economía solidaria (la reciprocidad, la solidaridad, el trabajo sobre el capital, el medio ambiente, entre otros) en esta etapa del proceso de la ACDRA:

"Y ahí es en donde está la red. Es de trabajar desde cosas concretas (...) que aunque sea que somos poquitos, lo an-

damos haciendo un modo diferente (...) Ya es una ventaja, de defender los derechos” (Clara)

“Nosotros tenemos que hacer nuestro proyecto más regional, que impulse el desarrollo de más gente, que impulse a nuestro pueblo claramente, ¿no? Pero que, con lo que pongamos aportar, ayudemos a los demás y nos ayudemos a crear redes o cosas más amplias” (Jaime)

“Yo creo que tiene que ser desde las dos partes, ¿no? O sea, se tiene que ir tejiendo a nivel municipio pero también se debe ir tejiendo a nivel de la región, porque todos dependemos de todos (...) Además la fuerza te la va dando eso: el estar unidos, el estar organizados, articulados con otras comunidades” (Clara)

Articulación de proyectos entre lo local-regional y nacional, como una forma de escalar los impactos sociales para la transformación, es parte de los incipientes esfuerzos de la ACDRA todavía. Sin embargo, poco a poco se avanza hacia allá, buscando fortalecer los proyectos nuevos con el fin de buscar alternativas ciudadanas que incidan efectivamente en el desarrollo regional:

“(...) ir teniendo esa visión local, pero también regional y sin perder la óptica nacional, porque también nacionalmente se van dando muchos movimientos, ¿verdad?, que pueden ser más fáciles para todo este cambio” (Marce)

“(...) aquí todos los procesos alternativos que se han dado han tenido una caída muy fuerte. Y entonces nosotros queremos construir, consolidar esta cuestión para cuando salgamos afuera no seamos cualquier cosa, ¿no?, sino que seamos una parte fundamental del desarrollo regional” (Jaime)

Otro de los proyectos de la ACDRA ha sido la constitución de la Red de Productores de Lombricomposta y Productores de Maíz Orgánico que ha agrupado regionalmente a cuatro grupos comunitarios de lombricultura – Huescalapa-Zapotiltic, Ciudad Guzmán, Usmajac y Atoyac- y a dos grupos de campesinos productores de maíz orgánico –Zacoalco y Usmajac-Sayula- con el fin de impulsar juntos sus proyectos de producción, capacitación, financiamiento y comercialización. Los vínculos de la ACDRA con diversas organizaciones nacionales desde este Eje son todavía embrionarios, pero entre sus relaciones podemos señalar la sociedad de los maiceros de Usmajac-Sayula con los productores de maíz del municipio de Cuquío para la constitución de una empre-

sa nixtamalizadora en la Zona Metropolitana de Guadalajara (MAIZUD⁸) y, en su momento, la relación con el Grupo Cooperativo Jade y el Consejo Mexicano de Empresas de la Economía Solidaria (CMESS).⁹

Más recientemente, la relación de la ACDRA con la Cooperativa de Ahorro y Crédito La Cruz con sede en Gómez Farías -con una membrecía de más de 900 socios activos y más de 2,400 en su acta constitutiva-, puede significar la posibilidad de relanzarla estratégicamente hacia una escala regional junto con otros esfuerzos de finanzas sociales y populares presentes en la ACDRA y fuera de ella buscando la construcción de una red de financiamiento alternativo.

Respecto de la dimensión civil de la ciudadanía, si bien los derechos civiles reivindican la igualdad ante la ley, la libertad personal, la libertad de palabra, de pensamiento y culto, el derecho de propiedad y realización de contratos, dichos derechos son vividos en la ACDRA de forma diferenciada entre sus miembros. Se percibe cada vez más un aumento de iniciativas colectivas que van configurando nuevos grupos y posibilidades alternativas, aunque también es cierto que resulta difícil para los dirigentes que la conciencia y ejercicio de estas libertades se encarne más ampliamente en las bases y la población en general. Un ejemplo de ello se encuentra en el miedo a participar más abiertamente en las consultas ciudadanas que son organizadas por la ACDRA, o en los asuntos conflictivos de las comunidades o barrios que tienen que ver con las autoridades municipales, o cuando se trata de realizar acciones colectivas de manifestación, como dimos cuenta ya páginas atrás. La organización se enfrenta a una enorme apatía de la gente y a la falta de compromiso:

“La gente no sabe comprometerse, no sabe exigir, no sabe proponer, no nada. La gente (dice) mira a mí no me pongas a hacer quehacer, no me comprometas en nada que no tenga yo que andar en reuniones y todo eso y así estamos bien como estamos” (Clara)

.....

8 Como parte de una estrategia de agregación de valor, esta empresa social ha procesado anualmente más de 4,000 ton de maíz blanco producido por los socios campesinos y produce una masa de nixtamal de alta calidad que se ofrece a buen precio en más de 100 tortillerías de las colonias periféricas de la Zona Metropolitana de Guadalajara y de la Ciénaga de Chapala. Con ello, a pesar de competencia feroz, había sido capaz de competir satisfactoriamente con los principales molinos de la región centro de Jalisco. Hoy MAIZUD atraviesa por problemas financieros, en gran medida atribuibles al contexto económico nacional.

9 Actualmente ambas organizaciones se encuentran en un proceso de debilidad y estancamiento.

La dimensión cultural –el derecho a la diversidad cultural y a las pertenencias múltiples en Estados plurinacionales- tiene en la práctica de la ACDRA dos vertientes: la académica, por un lado, y la religiosa, por otro, relacionada con el derecho de culto. Respecto de la primera, en la escala regional se destaca la alianza estrecha que ha tenido la ACDRA con la universidad ITESO a través de nuestro Programa de Desarrollo Regional Alternativo pero, también, aunque en un nivel menor, los vínculos con académicos del Tecnológico de Ciudad Guzmán y con algunos académicos y estudiantes del Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara. Esta estrecha relación de la ACDRA con el PDRAS ha sido descrita ya desde la introducción del presente documento.¹⁰

Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB's) han sido, asimismo, un aliado de la ACDRA a nivel local y regional aunque no de manera clara y formal. Se trata de la dimensión cultural-religiosa en la cual la ACDRA encuentra una relación tan estrecha al nivel de las personas que ha resultado difícil pensar y construir su autonomía como organización regional. Caben en la escala regional la relación con las redes de organizaciones básicas y con las propias CEB's. En este sentido, es posible intentar la realización de un análisis crítico que permita entender la simbiosis que ocurre entre la ACDRA y las estructuras parroquiales, más que diocesanas, por un lado, pero también los celos y cuestionamientos que alejan y distancian a unas organizaciones y grupos con otros, por otro lado, como de alguna manera veremos en el capítulo correspondiente a la a la regionalización diocesana.

Por su parte, la dimensión ambiental de la ciudadanía –el derecho a un medio ambiente sano y la obligación de conservarlo- ha sido una de las más importantes de la ACDRA y forma parte fundamental ya de su toma de conciencia: no en balde hasta el 2013 la existencia de un Eje específico en torno al tema. Numerosos proyectos comunitarios se realizan en torno a esta problemática: desde la aplicación tecnologías apropiadas para captación de agua de lluvia (cisternas de fierro-cemento) o la preparación de alimentos (estufas Lorena), la producción de alimentos sanos mediante la agricultura orgánica y la lombricultura, la separación y acopio de residuos sólidos, hasta la gestión sustentable del agua, entre otras mu-

.....
 10 Ha permitido a los académicos del ITESO contar con los elementos necesarios para realizar sistematizaciones y estudios del proceso, generando conocimientos socialmente útiles que se comparten en foros académicos y redes de investigación y divulgar el conocimiento generado. El CEAPE-SUJ (Campo Estratégico de Acción en Pobreza y Exclusión del Sistema Universitario Jesuita) es un ejemplo de ello, pero también la REDCOOP (Red de Educación e Investigación en Cooperativismo).

chas. Por ello, aunque de manera precaria, se impulsaron en 2012 la "Red Regional de Gestión del Agua" y la "Red Regional de Acopio, Reciclado y Comercialización de Plásticos" con la participación de diversos municipios y comunidades en cada una de dichas redes.

La "Red Regional de Gestión del Agua" agrupó a cinco grupos comunitarios pertenecientes a cuatro municipios de la región (Zapotiltic, Sayula-Usmajac, Tapalpa y Tuxpan). Sus objetivos eran diversos pero tenían que ver principalmente con el impulso de estrategias de gestión ciudadana del agua para su conservación, distribución justa y pago equitativo, consumo responsable, administración ciudadana de los sistemas locales de agua potable y tratamiento adecuado de aguas residuales.

Asimismo, la "Red Regional de Acopio, Reciclado y Comercialización de Plásticos" fue una iniciativa de formación ciudadana en torno al consumo responsable y el aprovechamiento adecuado de los residuos sólidos, particularmente plástico en una primera etapa. Ello incluyó la separación de residuos en el hogar, su acopio barrial y su concentración regional en un centro de acopio y reciclado con sede en la comunidad de Usmajac, donde se cuenta con un terreno adecuado, instalaciones y el equipo básico de triturado y lavado (molino triturador). Participaron en el proyecto grupos comunitarios pertenecientes a ocho municipios de la región –Atoyac, Usmajac-Sayula, Tapalpa, entre otros- los cuales contaban con varias decenas de contenedores barriales¹¹. Detenida coyunturalmente por la falta de recursos, la Red estaría lista para ponerse en marcha en si la ACDRA lo viera conveniente.

De manera que el eje de medio ambiente enlazaba perfectamente a los otros ejes, atravesándolos, integrándolos transversalmente:

"En la organización, lo del medio ambiente es una muestra de lo que es la integralidad de todos, ¿no? (...) Si acabamos de talar la sierra los de Sayula no van a tener agua para sembrar, ¿verdad? Deberíamos trabajar juntos porque son cosas que a todos nos benefician o a todos nos perjudican" (Clara)

.....

11 El proyecto se encontraba en la fase de gestión de financiamiento para ampliar la colocación de más de 80 contenedores barriales en diversos municipios, realizar adaptaciones a la infraestructura de acopio y tratamiento y adquirir los equipos complementarios para escalar su tratamiento como son el equipo industrial de lavado y remolques para su transporte y comercialización. El financiamiento, sin embargo, no logró conseguirse y la asociación civil de Atoyac decidió rentar las instalaciones a una empresa privada de reciclaje.

Hemos dejado hacia el final la dimensión política con la intención de destacarla: los derechos y libertades de asociación, por un lado, y la participación en el poder político (candidato) o como elector. Se trata del tercer Eje de la ACDRA y tenía como finalidad impulsar la asociatividad de los miembros y grupos de la organización regional así como promover su participación en procesos de formación y acciones colectivas que permitieran recuperar su presencia e incidencia en la esfera pública tanto municipal, como estatal y nacional.

Respecto a los derechos de asociación, existen ya diversas cooperativas, grupos solidarios y asociaciones civiles comunitarias relacionadas con la ACDRA, algunas constituidas desde hace tiempo y otras de reciente creación como Axomaxac, A.C. y Unidos por el Desarrollo de Atoyac, A.C. pero, regionalmente, se destacan las asociaciones civiles "Participación Organizada para el Desarrollo Regional, A.C." (PODER) y "Surja Educación Ciudadana, A.C." (SURJA) como instituciones constituidas de manera intencionada con el fin de obtener los recursos necesarios, tanto públicos como privados, que han permitido a la organización promover regionalmente sus diversos proyectos en los tres ejes¹². En la escala nacional, la ACDRA mantuvo desde su fundación una relación con la Alianza Democrática de Organizaciones Civiles (ADOC) y con la Fundación Oxfam México, aunque mediadas todavía por sus asesores académicos del ITESO.

Además de lo anterior, entre las acciones colectivas regionales desarrolladas por el Eje se encuentran el diálogo evaluativo de las acciones de gobierno en algunos municipios, la celebración de consultas ciudadanas en torno a temas de interés nacional como la reforma petrolera del 2008 o en relación a la revocación del mandato presidencial, la realización de talleres de formación en derechos ciudadanos en las diversas micro-regiones y municipios que integran la región ciudadana, la reflexión sobre la participación electoral y sus vías más adecuadas, entre otras tareas.

Destacan también en esta dimensión política las relaciones nacionales con diversos movimientos sociales como lo han sido el "Movimiento por una Nueva Constitución" y el "Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad". En este sentido, si

.....
12 Con una antigüedad de seis años, PODER, y de tres años, SURJA, se han logrado obtener recursos y donativos diversos de parte de FUNDEMEX, Fundación Loyola, OXFAM México, SEDESOL e INDESOL para financiar más de 15 grupos cooperativos y proyectos de formación y organización durante ya varios años. Dichas instituciones se encuentran en proceso transferencia para su gestión por parte de los dirigentes de la ACDRA.

bien en la región existen algunas pequeñas bases ciudadanas de la "Otra Campaña" impulsada a nivel nacional por el Frente Zapatista de Liberación Nacional, la ACDRA como organización no ha logrado establecer relaciones cercanas con ellos dadas las estrategias divergentes que existen entre ambas (la vía subpolítica de transformación social adoptada por los zapatistas contra la vía política no partidaria que asume la ACDRA). Finalmente, en lo global, la ACDRA ha establecido una alianza –a través del Grupo Jade Cooperativo- con la organización norteamericana Industrial Areas Foundation, la cual se encarga de formar cuadros políticos ciudadanos para que sean capaces de dirigir las movilizaciones locales en torno al desarrollo barrial, vecinal y comunitario. Algunos de los dirigentes de la ACDRA han tomado ya algunos de sus cursos. En ellos es posible no sólo tomar conciencia ciudadana desde la inconformidad con el sistema y la necesidad de su transformación, sino además dotarse de instrumentos y herramientas para llevarla a cabo gradualmente:

"(...) El sistema no favorece que progrese la gente pobre, pues entonces tienes que pensar diferente que el sistema (...) Tienes esa mentalidad de transformación de cambio del sistema, ¿no?" (Clara)

Es importante señalar que no ha sido la toma del poder local o municipal la aspiración de los ciudadanos de la ACDRA hasta el momento, salvo algunas excepciones de tipo personal. Sin embargo, la apuesta de los dirigentes se ha centrado en primera instancia en la organización social y ciudadana, construida desde abajo, participativamente, para luego pretender cambios mayores en el sistema político de representación democrática:

"Pero yo creo que definitivamente lo más importante del cambio y la transformación es la sociedad, que cada persona pensemos distinto, tengamos otra mirada de ser, otra mirada de ver las cosas y hacerlo trabajando así" (Clara)

"(...) creo más en esto, en el tejido regional interno, que vaya cambiando la conciencia de la población para acabar con eso que desde arriba, lograr puestos políticos que de repente yo no les veo mucho futuro mientras no se de esa organización abajo" (Marce)

Dichos procesos de concientización ciudadana de la ACDRA encuentran diversas manifestaciones en su concreción: desde la observación electoral y la realización de consultas ciudadanas hasta la participación como consejeros electorales en los distritos.

Y sus miembros tienden a reconocer que los partidos políticos no han sido la solución para representar a los ciudadanos, sus necesidades y aspiraciones, sino más bien lo contrario. El proceso de democratización en la región, de acuerdo con los dirigentes de la ACDRA, ha sido de forma y no de fondo. Se dio el paso de un pequeño grupo de poder municipal imponiendo a un solo candidato del partido hegemónico, a la presencia de ciertas familias en los municipios utilizando a su antojo a los diversos partidos y utilizando la compra-coacción del voto ciudadano:

"(...) hace 40 años eran dos o tres gentes las que decidían la vida política y social del municipio: el cura con los dos o tres gentes, ¿no? Entonces, esos eran los que decidían la vida política, ni hombres ni mujeres podían participar, solamente ibas a votar pero pues era de risa: nomás había un candidato, pues para qué ibas" (Clara)

"Mmm, no te creas, la gente está viciada, pero por los partidos políticos (...) porque desgraciadamente vienen el PRI o el PAN, quien sea, y les ofrece y les dice, y todo aceptan y hacen lo que les dicen (...) la gente está mal educada en ese sentido, la gente no tiene el espíritu de trabajo en equipo ni de solidaridad, y esto te lo enfrentas" (Espe)

Este apartidismo como organización no impide la posibilidad de la militancia personal de sus miembros en algún partido, pero tampoco que la organización haga opciones electorales colectivas, de carácter no corporativo, luego de la realización de ejercicios de análisis de coyuntura:

"No, les digo, yo no soy de ningún partido. Simpatizo con los de izquierda pero no soy de ninguno en específico ni estoy afiliada a ninguno. Y, por ejemplo, cuando daba mis clases en la prepa me decían: ¡ay maestra, seguro usted es del PRD (...)!" (Espe)

No obstante esa histórica apatía política de la población, la participación ciudadana en los procesos políticos se ha incrementado, aunque particularmente en las jornadas electorales. Una de las primeras luchas por la democracia, todavía en la década de los noventa del siglo pasado y la primera década del presente siglo, tenía que ver con la observación ciudadana:

"(...) empezamos a participar por allá hace algunos años en la participación política electoral, en Alianza Cívica, y empezamos a hacer observaciones, empezamos con la capa-

citación para participar 20 municipios y 15 municipios eran de acá (del sur) (...) Poder Ciudadano igual, de veintitantos municipios, 18 o 19 eran de la diócesis. A pesar de que mucha gente es temerosa, también alguna es ya más aventada" (Clara)

"(...) se ve mucho más movimiento, más participación, más inquietud (...) nosotros veíamos que también tenía sentido hacer observación desde hace unas dos elecciones. Cubríamos todas las casillas del municipio con observadores, y hombres y mujeres, o sea, participando, ¿no?" (Clara)

Como hemos señalado de manera reiterada, en buena medida este proceso de concientización fue impulsado por medio de la diócesis. Se puede afirmar que la diócesis ha cumplido un papel fundamental en este sentido:

"Inmediatamente se me viene la imagen de los proyectos productivos que hemos visto que se van desarrollando, de un poco más de conciencia de participación socio-política, participación ciudadana de la gente. Todo eso gracias a la diócesis" (Clara)

Sin embargo, así como no lo es la ACDRA, tampoco la diócesis es monolítica. Ha sido un motor de concientización y compromiso, ciertamente, pero al mismo tiempo se ha convertido en un freno para el crecimiento ciudadano y socio-político de muchos de los dirigentes y animadores:

"Bueno, la iglesia lo único que te hace es que te atora si uno quiere salir (...) porque dicen: que si vas a estudiar no puedes estar en la pastoral (...) O ya te cambiaste para allá, o ya andas acá (...) O sea, te critican, ¿no? Como que son celos: piensan que si no estás metida ahí diario, no vas a poder hacer nada" (Espe)

Como una forma de diálogo con otras regionalizaciones dominantes, también el trabajo en instituciones del Estado ha servido como posibilidad de impulso a las luchas ciudadanas, sociales y populares. En cierto sentido, y contrariamente a las posturas subpolíticas de "La otra campaña", algunos miembros de la ACDRA se han servido de las estructuras del Estado para la organización de la gente como son el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) y la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO)¹³, en su momento, o la

.....
¹³ Empresa paraestatal ya desaparecida de la que sólo queda la Distribuidora CONASUPO (DICONSA).

Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), más recientemente: “(...) el programa de salas de cultura que venían por CONAFE, donde yo me empecé a involucrar como promotora de este programa (...) mi trabajo fue más enfocado hacia promoción de salas de cultura para entrar o tener una presencia en la comunidad” (...) ahí participe con otros compañeros que trabajaban en CONASUPO, y que ellos pertenecían a otra corriente de lucha popular (...) entonces hicimos un equipo muy interesante ahí, porque empezamos a aprovechar los recursos de CONASUPO para apoyar a las comunidades en cuanto a su fertilizante, en cuanto a sus luchas que tenían y requerimientos de vehículos”(...) (Marce)

No han sido pocos los esfuerzos históricos de vinculación de los grupos del sur con diversas iniciativas ciudadanas de mayor perfil y alcance territorial (Coordinadora Nacional Plan de Ayala –CNPA-, Alianza Cívica y Poder Ciudadano, sólo por mencionar algunas), de manera tal que la necesidad de establecer nuevas alianzas con otras organizaciones regionales y nacionales van teniendo también mayor claridad en la coyuntura actual.

“(...) me fui a una comunidad donde ya me involucré en luchas no solamente regionales sino nacionales como la CNPA (...) pretendíamos que los grupos que nosotros promovíamos fueran teniendo como esa relación nacional” (Marce)

“(...) a lo mejor si nos involucramos a lo que se viene dando a nivel nacional (...) (por ejemplo) MORENA¹⁴, que más o menos tienen una tendencia civil. Yo le veo más una tendencia civil que una tendencia partidista. Entonces, a lo mejor sería, involucramos por ese lado, como ACDRA” (Marce)

Si bien históricamente existió en los grupos de iglesia de la diócesis de Ciudad Guzmán una afinidad ideológica con el PRD y la izquierda, dicha relación se rompió en la práctica en los diversos municipios. Por otra parte, sobre la posibilidad de coincidencias con “La otra campaña”, a pesar de reiteradas invitaciones hechas a sus miembros para construir juntos un proyecto alternativo y plural en los orígenes de la ACDRA, realmente sus pocos miembros optaron por no incorporarse al proceso. De ahí que los dirigentes de la organización regional opinan que la radicalización del movimiento los tiene aislados y pequeños, además porque se descalifica cualquier tipo de participación que se tenga con las instituciones oficiales, relación que ellos rechazan tajantemente:

.....

14 Se refiere al Movimiento de Regeneración Nacional, movimiento y asociación civil encabezados por Andrés Manuel López Obrador, candidato a la presidencia de la república en 2006 y 2012.

“(...) yo no veo “La otra campaña”. En el Sur de Jalisco existía una relación muy estrecha entre el pastoral y el PRD muy al principio. No se nos quita el alma de izquierda. Pero, de ahí a llegar a que sea una opción La otra campaña, no.” (Jaime)

“(...) cuando empezamos a trabajar en el IFE y cuando se dio cuenta (un militante de la Otra Campaña), nos echó un puño de majaderías (...) O sea, como demasiado radical, ¿no? Si no estás con ellos, estás contra ellos.” (Clara)

Finalmente, la dimensión social de la ciudadanía – el derecho social al bienestar en torno a la vivienda, la salud, la educación, la alimentación, entre otros derechos- ha sido la menos atendida hasta ahora por la ACDRA, pero han sido históricamente significativos los esfuerzos de la diócesis en torno a los grupos cooperativos de vivienda, de salud alternativa y de abasto popular en diversos municipios de la región. Las luchas por la vivienda, por ejemplo, fueron promovidas desde los años ochenta con la participación ciudadana y popular y tuvieron un importante impulso regional a raíz del terremoto de 1985 que sacudió la región sur:

“(...) y luego se tomó una extensión de tierra que estaba como cooperativa de vivienda, este, que hoy es PROVIPOSA. Luego se dio otra, bueno fueron esas dos zonas, fue la de que nosotros le pusimos la 20 de Noviembre y luego la otra 5 de Noviembre. Y después se dio otra lucha en Zapotiltic por la vivienda que es la COLINDE” (Marce)

De manera más reciente se encuentran los casos de Amacueca y Atoyac, entre otros municipios, donde se han creado cooperativas de vivienda. Tan sólo en Atoyac está en proceso el proyecto de construcción de un fraccionamiento popular cooperativista con 300 acciones de vivienda. Dichas cooperativas han contado con el apoyo de diversas instituciones entre las que se encuentra el ITESO a través del CIFS –con su asesoría legal, arquitectónica, civil y social-formativa-. Sin embargo, ambas cooperativas sostienen una relación con la ACDRA de manera intermitente, relación que se espera pueda ser más intensa y ciudadana hacia el futuro.

4.7 Las acciones colectivas locales y regionales de la ACDRA

En el mapa 4.1 podemos ubicar los municipios en donde se han hecho presentes la construcción de alternativas en los tres Ejes de acción de la ACDRA: economía solidaria, medio ambiente y cívico-político.

Así, los municipios más activos en término de la existencia de luchas y emprendimientos en los tres ejes en 2012 eran Tapalpa, Sayula (principalmente por la comunidad de Usmajac), Atoyac, Amacueca, Atemajac de Brizuela, Zapotlán el Grande, Tuxpan y Mazamitla. Dos de ellos corresponden a la micro-región de la Sierra de Tapalpa (Tapalpa y Atemajac), tres a la micro-región Lagunas (Atoyac, Amacueca y Usmajac-Sayula), mientras que dos a la micro-región cañera (Zapotlán el Grande y Tuxpan) y uno a la micro-región de la Sierra del Tigre (Mazamitla). Se trata de los municipios en donde confluían los tres ejes pero no necesariamente en donde se daban las luchas más significativas, salvo por los grupos ciudadanos de Tapalpa, Usmajac y Atoyac.¹⁵

No obstante lo anterior, como ocurre en todo proceso social, la realidad no es estática ni linealmente ascendente. Es preciso señalar que la fotografía de las acciones colectivas tomada en 2012 ha sufrido cambios continuos. Hoy podríamos sumar a Zapotiltic, gracias a la comunidad de Huescalapa y cimentada en su grupo de jóvenes, como uno de los municipios más activos, mientras que Atoyac, a pesar de la cooperativa de vivienda, desde 2012 ha bajado su capacidad de movilización ciudadana debido a un debilitamiento de la asociación civil "Unidos por el Desarrollo de Atoyac" y de su proyecto de reciclado de plásticos. Algo similar podemos decir del municipio de Amacueca, donde los proyectos de economía solidaria no lograron consolidarse y terminaron por desaparecer, pero la cooperativa de vivienda sigue su curso a pesar de no haberse integrado a la ACDRA-SURJA. Por su parte, en el municipio de Gómez Farías, las luchas por el agua y por la economía solidaria en la comunidad de San Andrés han venido cobrando fuerza y su identificación con la ACDRA es cada día mayor.

4.8 Reflexiones sobre el proceso de ciudadanía alternativa de la ACDRA

Conviene, antes de pasar al análisis comparativo de los procesos de regionalización enfrentados en el Sur de Jalisco y a manera de resumen, realizar un balance crítico del proceso de construcción de la ACDRA y su proyecto de desarrollo regional.

.....
 15 Cabe mencionar que en el mapa aparecen diversos municipios de las microrregiones de la "Sierra del Tigre" y de la "Transvolcánica" que en el origen de la organización de la ACDRA tuvieron una presencia territorial importante. Las razones de su separación de la ACDRA tuvieron que ver con el cambio de las apuestas de las OSC que acompañaban dichos procesos organizativos: el IMDEC, A.C., en la Sierra del Tigre, y ACCEDDE, A.C., en la Transvolcánica.

Sin duda, la ACDRA se ha convertido en un sujeto social, y de carácter ciudadano, novedoso en la región. Su presencia territorial no es menor, dado que abarcaba en 2012 aproximadamente entre 12 y 14 municipios¹⁶, pertenecientes a las tres micro-regiones en que la organización decidió dividir su territorio -aunque apenas se trate de poco más de la mitad de los que logró convocar en sus inicios, en 2007, para su asamblea constitutiva. Sin embargo, un análisis posterior realizado por la CoCo en el 2014, indicaba que la presencia territorial de la ACDRA era menor: 18 comunidades de 10 municipios. Significa de hecho una menor presencia territorial al nivel municipal, pero no necesariamente un decrecimiento de tipo social, dado que la relación con la Cooperativa La Cruz de Gómez Farías le añade a la ACDRA sus 900 socios, en caso que así lo viera conveniente la asamblea luego de un proceso de análisis y discusión de sus bases.

Sus apuestas han sido y siguen siendo la promoción de iniciativas locales pero, aunque de manera incipiente, cada vez más regionalmente articuladas entre sí. Ello ha dado pie a la constitución de diversas redes socio-económicas y socio-ambientales que por distintas razones no se han mantenido: la falta de recursos, las tensiones entre las dinámicas locales y las regionales, la problemática que surge ante el escalamiento de los proyectos, entre otros. De ahí la necesidad de haber apostado desde el 2014 por un proyecto articulador y concentrador de carácter amplio: "Al grano-SAAS".

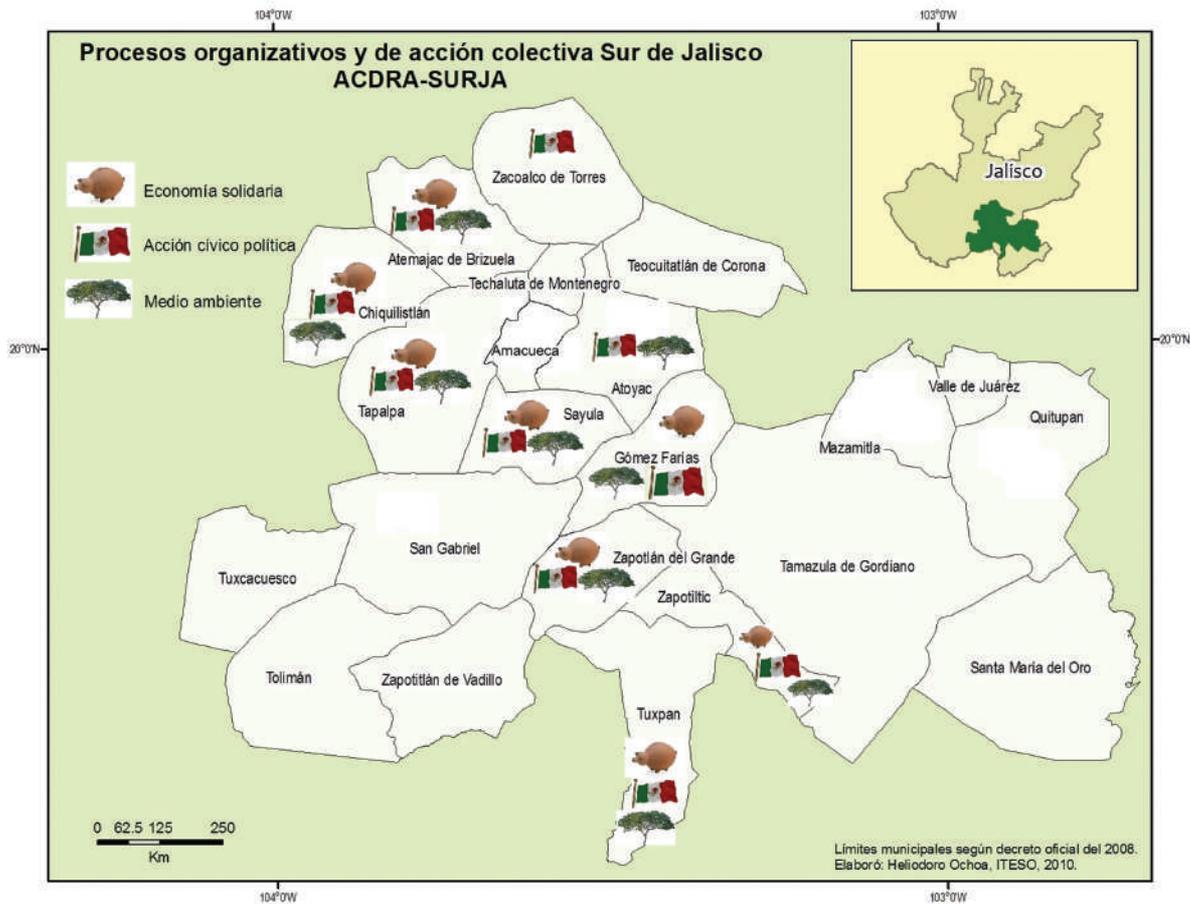
Así, como toda realidad compleja, el proceso experimentado por la ACDRA no está exento de contradicciones, tanto en su interior como con su entorno. Lejos de ser perfecta, la organización regional ciudadana regional tiene tanto aspectos positivos como negativos a resaltar.

Entre los **aspectos positivos**, y dando voz a sus miembros, debemos destacar los siguientes elementos:

- Se ha promovido la **construcción de alternativas** para la creación de empleos dignos:
"Entonces ACDRA nos ha ayudado, por ejemplo, a clarificar: vamos hacer una cooperativa con el fin de que te mantengas y lo que tú produces sea alternativo" (Jaime)
- También se ha buscado la articulación local-regional:

.....
 16 Son la micro región Lagunas con Atoyac, Zacoalco, Amacueca y Sayula-Usmajac; la micro región Valles-Cañera con Ciudad Guzmán, Gómez Farías, Tuxpan, Zapotiltic-Huescalapa y la micro región Sierra con Tapalpa, Atemajac de Brizuela y Chiquilistlán.

Mapa 4.1
Procesos organizativos y de acción colectiva Sur de Jalisco
ACDRA-SURJA en 2015



Fuente: Mapa elaborado por Heliodoro Ochoa en 2010 y actualizado por Alberto Zárate en 2016 para el Programa de Desarrollo Regional Alternativo en el Sur de Jalisco, CIFS.

“Yo siento que va a llegar un momento en que Axomajac tiene que ser absorbido por la ACDRA sin perder la identidad” (Jaime)

- Se ha avanzado en la construcción de una organización democrática y horizontal:
“(…) distinta a un partido político, distinta a una organización social caudillista, diferente a una organización de asesores” (Marce)
- La organización es generadora de confianza en ellos mismos, en la capacidad personal de sus miembros y como organización, en sus nuevas y mayores posibilidades:
“(…) antes yo no me hubiera animado a comprar una parcela. ¿Por qué? Porque sentíamos que no teníamos la capaci-

dad de hacerlo y ustedes nos dijeron sí, sí pueden y eso nos ayuda a hacerlo” (Jaime)

- La ACDRA sirve como impulsor de la participación activa y amplia de las mujeres:
“(…) la mujer es mucho más aventada, participan muchas más mujeres (…) es en lo que nos ha servido muchísimo el compromiso de la diócesis, ¿no?” (Clara)
- Se mantiene en comunión y empatía con la diócesis de Ciudad Guzmán:
“(…) entonces te das cuenta de que no hay diferencia, los que estábamos trabajando en el diagnóstico participando desde ACDRA y la iglesia y sale lo mismo (…) La realidad por sí sola va hablando, ¿no?” (Clara)

Pero, decíamos, como todo proceso social, el proceso de la ACDRA es complejo y tiene claroscuros. Entre sus **aspectos negativos** resaltan los siguientes, también en voz de sus actores:

- Se han dado lentos y escasos avances organizativos respecto a nuestro imaginario en el origen de la ACDRA en 2007 y la existencia de grupos pequeños no garantiza su sobrevivencia:

"Al mismo tiempo pienso que no se ha avanzado tanto como se le ha invertido de trabajo, ¿no? No se ha avanzado mucho en eso la organización" (Clara)

"(...) mi balance desde que empecé a participar en ACDRA hace tres años es que yo he visto que ha entrado gente con ideas más claras de lo que se quería en una organización regional, pero se ha salido otra" (Marce)

"¿Tiene futuro la ACDRA en base a pequeños grupos? No. Porque es ir construyendo grupos que uno se desbarata, otro surge, y así se desbaratan" (Marce)

- Ello configura un proceso organizativo todavía incipiente en lo regional:

"Pues yo, ahorita, veo todo muy incipiente, como muy prendido con alfileres (...) sí estamos caminando pero nos falta más, como que no arriesgamos todo" (Marce)

- Al parecer, ha hecho falta una visión regional de las alternativas al desarrollo y el buen vivir:

"(...) hace falta hacer más conciencia en la gente de qué es el ACDRA y qué es lo que queremos, qué es lo que pretendemos (...) no tenemos una misión y una visión que le pueda decir a la gente qué somos o qué queremos" (Espe)

- De ahí la ausencia de una convocatoria amplia a otros actores sociales de la región:

"(...) hay otros actores y organizaciones que no han sido convocados y que deberían de entrar ahí para que fueran de veras organizaciones regionales" (Marce)

- Y en algunos casos, se dan protagonismos que afectan la marcha de la organización y su crecimiento:

"Ven este tipo de proyectos como una suma de protagonismos, no de trabajo, y yo siento que este tipo de proyectos es de trabajo y no nomás estar al frente (...) a veces tenemos lucha de egos" (Jaime)

- Existe una fuerte simbiosis con los procesos eclesiales e incluso cierta dependencia hacia los curas y asesores

(itesianos), ocasionando conflictos en ocasiones:

"(...) pues de pronto no nos dejaba ir al ritmo que queríamos sino al ritmo que él nos imponía (...) y llegamos a tener un conflicto ya después con él como organización local" (Jaime)

"¡Porque todos los proyectos se caen en ese momento, se han caído muchos proyectos en el momento que un cambio de cura hace que suceda esto!" (Jaime)

"(...) me pongo a pensar, ¿qué va a pasar si cambian al padre X? (...) ¿qué va a pasar si ustedes (itesianos) dejan de apoyarnos?" (Jaime)

"(Dependencia) hacia ITESO, sobre todo en lo económico (formulación de proyectos). Sí, por ejemplo, nosotros sentimos que a veces sí hace falta una ayudita por ahí, pero muchos grupos creo que están dependiendo mucho" (JP).

- Y así como el bloque dominante tiene sus contradicciones, también los bloques alternativos tienen las propias: algunas son culturales -de identidad y reconocimiento mutuo-, otras son políticas -la relación cabecera/delegaciones municipales-, unas más ideológicas -derechas vs izquierdas-, o de compromiso consistente -algunos grupos vienen y van: *"Sí, tenemos una contradicción: ¡no tenemos ganas de respirar con Sayula! Yo siento que estamos buscando aceptación, que nosotros no somos iguales a ellos tal vez porque también tenemos nuestra capacidad cultural, nuestra capacidad educativa, nuestra capacidad organizativa (...) es (falta de) reconocimiento hacia nosotros, más que un pleito de ideas"* (Jaime)

Finalmente, **los retos** forman parte de este balance. A los cinco años de su constitución como organización regional los miembros de la ACDRA señalaban entre los principales se señalan los siguientes:

- Al ser una organización regional de los pobres del Sur de Jalisco, **la necesidad económica**, la lucha por el ingreso y la sobrevivencia, son uno de sus signos principales y, por tanto, de sus carencias y retos en la construcción de alternativas: *"(...) yo oigo a doña Lupe que me dice: ¡pues ya no me dan chamba en cualquier lugar y ahora yo me estoy manteniendo (en su cooperativa)! (...) así que también estamos ya nosotros y yo veo a los muchachos de Huesca (su proyecto de lombricomposta)"* (Jaime)

- Crecer, abrirse, arriesgar, ser audaces, ampliar los límites organizativos y ciudadanos, es una tarea y reto enorme para la ACDRA:

“Siento que patinamos un poquito, que pudiéramos avanzar más si fuéramos más abiertos, si fuéramos más involucrados de otras gentes inquietas (...) hay ejidos, hay luchas de sindicatos, hay grupos de jóvenes, ¿verdad? Audacia para meternos en las luchas que ya hay en el pueblo. No que tenemos que promover nosotros nada, porque las luchas ya están allí” (Marce)

- La relación con los presbíteros de la diócesis, ciudadanos miembros de la ACDRA con enorme capacidad y liderazgo, pero también con sus asesores itesianos, se vuelve algo fundamental a dilucidar:

“(...) los curas yo digo que verlos no como iglesia sino como compañeros que están dando su aporte desde su institución, como cualquiera que estamos trabajando en otra institución” (Marce)

- Finalmente, los dirigentes de la ACDRA retoman un aspecto que normalmente es dejado de lado por las organizaciones sociales y ciudadanas en sus luchas por la transformación social: la atención a las personas en sus procesos propios, de sus necesidades, limitaciones y capacidades, de sus sueños y deseos. Tomar en cuenta a la persona, **la dimensión personal**, como parte de la lucha social, resulta fundamental. En el fondo se trata de un binomio recursivo, persona-organización, que lleva a relaciones fraternas, cercanas, de amistad y compañerismo. No todo es compromiso y lucha, no todo es grupo y acciones colectivas, no todo es transformación social sin transformación personal, sin relaciones de amistad y apoyo mutuo, sin mutualidad solidaria: *“Sí, se trata de construir una alternativa social (...) Pues nos vamos apoyando, vamos creando esa red también de una relación amistosa, de una relación fraterna, de una relación del trabajo que vamos haciendo, pues va creando también valores” (Clara, Fresco, Jaime)*

Hemos afirmado ya que, desde el Programa de Desarrollo Regional Alternativo, este proceso de la ACDRA es como un torbellino cada vez más complejo (Sánchez et al, 2012, pp. 4-5), con avances y retrocesos, acercamientos y alejamientos, crecimiento y decrecimiento, etc.

En el fondo, lo que está en juego para la ACDRA es la vida de las personas del Sur de Jalisco, su dignidad, su desarrollo sustentable, su buen vivir. Conviene terminar este capítulo de la construcción de una regionalización alternativa en el Sur de Jalisco con la valoración del compromiso personal que algunos de sus miembros manifestaron al final del Taller

de Evaluación-Planeación Anual de Tapalpa en diciembre de 2011:

“Cuando pienso en cada uno de ustedes les veo y me veo como si fuéramos ojitos de agua, indudablemente son personas positivas, constructivas, así quiero serlo yo. Veo el esfuerzo que estamos haciendo porque esos manantiales vayan formando un arroyo con el sueño de ser río, con un cauce importante que pueda dar vida a nuestro pueblo, que pueda transformar la calidad de vida que tenemos aquí, me reanima trabajar con ustedes, estarnos robusteciendo, complementando, mutuamente. El compromiso ha sido en ese sentido” (Clara)

“Quienes venimos, venimos comprometidos con nuestra sociedad, que requiere hombres comprometidos con la sociedad. Venimos porque queremos construir esa sociedad. Yo soy una de esas mujeres que quiere otra sociedad y voy a ponerle los kilos para que esto así suceda” (Marce)

“He tomado las cosas desde el principio en serio, esta instancia es lo que se parece más a lo que he soñado aunque nos volvemos a encuadrar estructuralmente y me preocupa pero es porque no hemos enraizado en nuestros municipios, siento que vamos conjugando acciones, pero lo que lleva la pauta es lo que hay en el municipio y nos va a llevar a concretizar. Estoy aquí y es la única instancia que da la alternativa a fin a lograr una organización de ciudadanía” (Artemio)

Calidad de vida, transformación social, construcción de una sociedad nueva, sueños, proyectos concretos, luchas ciudadanas, regionalizaciones y glocalizaciones alternativas incipientes pero, también, emergencia de conflictos y contradicciones, de problemas y celos, de protagonismos y miedos hacia la construcción de relaciones más fraternas y justas: se trata de la realidad compleja y la utopía esperanzada de la ACDRA puestas en acción desde la periferia y el limes territorial y social.

Ya veremos más adelante –en los siguientes capítulos y particularmente en el de la ACDRA y su solidarismo campesino– que estos retos se han modificado conforme avanza y retrocede el proceso de construcción de la organización-red regional. Asimismo, en el capítulo 8 se rescata la evaluación autocrítica que los promotores de la ACDRA realizan en julio de 2015 sobre sus propias prácticas.

Nosotros, miembros del Programa de Desarrollo Regional Alternativo del CIFS-ITESO, hemos sido testigos afortunados de ello.